



DE LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS AL TIEMPO DE LOS SIGNOS

Testimonios

*Curia general OFM
Roma 2002*

Indice

OBEDIENTES AL ESPÍRITU	3
UNAS REFLEXIONES SOBRE LAS «NUEVAS FRATERNIDADES» DEL TERCER MILENIO	7
LA ESCUELA DE ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA	11
FRAT. ITINERANTE AL SERVICIO DE LOS DESPLAZADOS (Provincia de San Pablo Apóstol, Colombia)	15
PROVINCIA DE FRANCIA – OESTE (Saint Palais)	19
LA PRIMERA COMUNIDAD ITINERANTE (Provincia de los Santos Mártires de Corea)	25
FRATERNIDAD DE KANG-NUNG (Corea)	27
PROYECTO DE VIDA PARA UNA FRATERNIDAD ITINERANTE (Italia-Rumania)	31
EXPERIENCIA DE ORACIÓN (Viceprovincia San Francisco Solano de Argentina)	35
EXPERIENCIA DE LA ITINERANCIA EN EL PROYECTO FORMATIVO «UN SOLO PAN» (Frascati-Roma, Italia)	37
UNA INICIATIVA DE CONVIVENCIA ENTRE LOS HERMANOS Y ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS (Prov. de S. Juan Bautista, Cincinnati, Ohio, EEUU)	41
CENTRO DE ACOGIDA SAN FRANCISCO (Filadelfia, EE.UU.)	45
LA FRATERNIDAD FRANCISCANA DEL MONTE IRENEO (West Clarksville, N.Y., EEUU)	51
FRATERNIDAD EVANGELIZADORA ITINERANTE (Provincia de Lombardia, S. Carlos Borromeo, Italia)	57
FRATERNIDAD DE “SANTUTZI” EN BIZKAIA (Provincia franciscana de Arantzazu, España)	61
VIVIR CON LOS POBRES EN SYDNEY (Prov. del Espíritu Santo, Australia/Nueva Zelanda)	65
FRATERNIDAD DE “PAJARILLOS” EN VALLADOLID (Provincia franciscana de Arantzazu, España)	71
FRATERNIDAD FRANCISCANA DE CELLE-LIGURE (Prov. de los Hermanos Menores de Génova, Italia)	75
Indice	79

OBEDIENTES AL ESPÍRITU...

Las páginas que siguen quisieran dar una respuesta a tantas preguntas que me dirigen los hermanos durante las numerosas visitas a las Entidades de la Orden. Muchos Hermanos, en efecto, me preguntan: “¿Qué es lo que hacen en las otras Entidades para responder a las mudables exigencias del mundo en que vivimos?. ¿Cuáles son los formas nuevas de evangelización que se delinean?.

Como primer tentativo de respuesta, ofrecemos algunos ejemplos que hemos recogido en diversos Continentes. Seguramente hay otras experiencias, quizás más originales, que no aparecen en este librito. Sencillamente no las conocemos porque ha faltado el tiempo y el modo de recogerlas. Sería bueno que se iniciase con esta ocasión una colaboración interprovincial más amplia, para estimular la fantasía y la generosidad de todos.

Este libro no es un “documento” nuevo (uno más!), sino una comunicación fraterna que puede servir para inspirar a otros hermanos, un aliciente para continuar haciendo lo que nos toca a cada uno, como Francisco hizo en su tiempo (cf. 2Cel 214).

Buscar nuevos modos de vivir en fraternidad, nuevas ocasiones de diálogo con el mundo, no significa condenar aquello que se ha hecho o aquello que se está haciendo, ni rechazar nuestra rica tradición; se trata sólo de comprometernos a renovar nuestra adhesión al Señor. La fidelidad evangélica es siempre fuente de audacia y de creatividad. Por tanto las nuevas formas de evangelización pueden y deben coexistir con las tradicionales, sin excluirse recíprocamente, sin condenas o prejuicios, sino más bien ayudándose mutuamente en una presencia más significativa en la sociedad.

“Queremos ver a Jesús”, preguntaban unos griegos a Felipe (Jn 12,21) ; muchos hombres y mujeres de hoy nos dirigen la misma pregunta, desean comprender mejor el mensaje que encierra nuestra vida. Tenemos la responsabilidad de presentar nuestro carisma de un modo más significativo, de manera que nues-

tro estilo de vida encuentre transparencia, evidencia y fuerza evangelizadora, para ser signo y profecía.

Cada vez tenemos más necesidad de fraternidades teocéntricas, evangélicas y proféticas, comprometidas en encarnar el Evangelio en las diversas formas apostólicas y misioneras. Se nos pide con urgencia no apagar la búsqueda de Dios vivo y verdadero que es la razón de nuestra esperanza, de aquel Dios que no se deja encerrar en nuestra espera, sino quiere que nos abramos sin miedo a la verdad de su presencia.: espera respuestas adecuadas, signos concretos dentro de la historia que avanza, cambia y que nos pone en peligro de dejarnos al margen.

Que el Espíritu nos ayude a ser siempre más fieles a nuestra misión y a experimentar en profundidad la belleza de la vocación franciscana a la que hemos sido llamados.

Fr. Giacomo Bini
Ministro general

cio pastoral de la zona, según las peticiones del Obispo o del párroco; los hermanos se ofrecen a las peticiones de encuentros, retiros, etc., sea de la Iglesia local que de la Provincia: la petición se evalúa de acuerdo a los equilibrios internos y el desenvolvimiento de la vida. Durante los fines de semana la Fraternidad se abre a una participación más amplia con las personas que desean pasar algunas horas.

La vida de la Fraternidad

La vida de la Fraternidad destaca por la oración común siempre abierta a todos.

LUNES-VIERNES

06.00 Oficio de lectura – Meditación

07.00 Laudes

15.00 Hora media – Silencio

18.30 Celebración de la Eucaristía – Vísperas

21.00 Completas

SÁBADO

06.00 Celebración de la Eucaristía – Laudes

15.00 Hora media

18.30 Vísperas – Lectura del Evangelio del Domingo

21.30 Completas

DOMINGO

08.00 Laudes

10.30 Celebración de la Eucaristía

15.00 Hora media

18.30 Vísperas

21.30 Completas

- a) *Escucha.* Ante todo escucha de la voz de Dios, con una vida centrada en la Palabra y en la Eucaristía, con tiempos prolongados de oración personal y comunitaria que reflejen el primado de la vida espiritual.
Escucha fraterna, buscando el conocimiento entre los hermanos a través del diálogo, la confrontación frecuente sobre la marcha de la vida, la corrección fraterna asumiendo la responsabilidad del hermano.
Escucha y discernimiento de los signos de los tiempos, para que, respondiendo a las provocaciones de los acontecimientos más significativos de la vida ordinaria y de la realidad externa, se pueda crear un estilo de vida flexible en los horarios y en las formas expresivas, capaces de integrar la itinerancia como actitud que compromete toda la existencia.
- b) *Simplicidad y sobriedad de vida.* Conscientes de nuestra incapacidad de vivir radicalmente la pobreza, consideramos fundamental que la elección de la estructura de la vivienda, el uso de los medios y el logro de los objetivos vayan acompañados por un estilo de esencialidad. Es importante que los hermanos vivan de su trabajo y asuman los criterios de la administración cotidiana de las clases menos acomodadas, privilegiando en el compromiso de la evangelización, el estilo y el testimonio de la vida.
- c) *Abiertos a la acogida.* En armonía con los espacios, con los trabajos y con el estilo de vida, la Fraternidad está dispuesta a acoger a los hermanos y a los seculares que desean pasar algún día o un breve tiempo para dedicarse a la reflexión, a la reconciliación consigo mismo y a la oración.
- d) *Inserción eclesial y provincia.* En la búsqueda del lugar nos ha parecido importante valorar dónde no estábamos presentes y dónde, por lo tanto, nuestra Fraternidad estaría bien ubicada. Los hermanos sacerdotes, los fines de semana, están disponibles para colaborar en el servi-

“Cada vez tenemos más necesidad de fraternidades teocéntricas, evangélicas y proféticas, comprometidas en encarnar el Evangelio en las diversas formas apostólicas y misioneras”



FRATERNIDAD FRANCISCANA DE CELLE-LIGURE

(Provincia de los Hermanos Menores de Génova, Italia)

El sentido de una presencia...

Nuestra experiencia de vida no pretende proponer un modo nuevo y justo de vivir el franciscanismo hoy; pero consideramos que este pequeño signo puede ayudar también a buscar la vitalidad de la forma franciscana manifestando algunos aspectos que creemos que hacen una lectura más inmediata y una comprensión más fácil: el redescubrimiento de una radicalidad evangélica, de una vida simple, pobre y orante, vivida en una pequeña Fraternidad de acogida y que trabaja para su sustento.

No estamos protegidos o escondidos por grandes estructuras difíciles de gestionar. No es un eremitorio, lejano de lugares habitados y solitario, ni una Fraternidad integrada en entornos sociales especialmente problemáticos, sino una "Fraternidad familiar", deseosa de partir el pan de la Palabra con el que viene a buscar silencio, oración, participación en los trabajos y respuesta a preguntas vitales.

Para la realización del proyecto hemos considerado necesario una ubicación de fácil acceso pero con características de tranquilidad. La hemos hallado en una casa antigua de labradores en los altos de Celle Ligure en la localidad de Pecorile, que comprende un terreno amplio con un poco de bosque. Este es el primer asentamiento de los Frailes Menores en la diócesis de Savona-Noli.

Qué proyecto?

Nuestro Capítulo provincial de Junio del año 2000 aceptó la propuesta de abrir una Fraternidad basada en la escucha, en la simplicidad y sobriedad de vida abierta a la acogida, integrada en la Iglesia local y en la vida de la Provincia.

populares; posibilitar un tipo de presencia provincial inexistente en la zona castellana; ser agentes activos en la renovación de dinámicas fraternas de la Provincia; ser lugar de encuentro y acogida para todos los hermanos de la Provincia,

Medios: La Fraternidad mantiene un diálogo constante con el Gobierno Provincial, ofrece transparencia e información sobre nuestro proyecto comunitario, participa en las actividades de los Secretariados y de las Comisiones de la Provincia, visita las otras Fraternidades y cuenta con un espacio para acoger a los Hermanos de la Provincia.



*“Fraternidad familiar,
deseosa de partir el pan
de la Palabra con el que viene
a buscar silencio, oración,
participación en los trabajos y
respuesta a preguntas vitales”*

UNAS REFLEXIONES SOBRE LAS «NUEVAS FRATERNIDADES» DEL TERCER MILENIO

Premisa

Hace unos 25 años, entre 1960 y 1975, hubo en nuestra Orden un movimiento de «Pequeñas Fraternidades» que fue seguido por unos 750 hermanos, sobre todo en las naciones de lengua francesa (cf. AOM, junio de 1977). Estas Fraternidades desaparecieron más tarde, pero no sin haber influido fuertemente en la vida de toda la Orden. En los últimos años ha aparecido un movimiento análogo, formado sobre todo por hermanos jóvenes, que han celebrado su quinto encuentro europeo. Aunque hayan cambiado los tiempos y las generaciones, es útil considerar la experiencia del pasado y las reflexiones a las que ha dado pie.

Punto de partida. El proyecto

Es imposible ponerse en camino, querer vivir algo nuevo, sin un proyecto, sin un plan. Pera nosotros éste no puede ser otro que *la vida del Evangelio de Jesucristo*: recibir la revelación de Dios y de su amor en Jesucristo, hacer que ella impregne y marque toda nuestra existencia, vivirla en fraternidad y en el servicio humilde a todos los hombres. Este es el núcleo que anima el camino que hay que emprender, lo que hay que colocar en el centro de todo y aquello en lo que hay que estar de acuerdo. Los lugares y las situaciones en las que pueda realizarse este proyecto, por muy importantes que sean, son algo secundario.

Núcleo fundante

Para empezar hacen falta personas convencidas, decididas y que saben lo que quieren. Hacen falta al menos dos o tres personas humanamente bastante maduras, autónomas y complementarias, a fin de que no se trate de un pro-

yecto de uno solo, sino del proyecto de un grupo. La iniciativa, madurada mediante las experiencias, contactos, reflexiones e intercambios de ideas, debería provenir de ellas y no de decisiones, sin duda generosas pero teóricas, de los Capítulos o de los Consejos.

Papel de la autoridad

A la autoridad (Ministros, Capítulos...) corresponde estimular, discernir, alentar. Puede (y debe) provocar, despertar, buscar personas adecuadas, ponerlas en contacto, defenderlas de la desconfianza o la incomprensión. La autoridad procurará también que las Comunidades «tradicionales» y estas nuevas Fraternidades se mantengan en contacto y se ayuden unas a otras.

Realización del proyecto

Tres hermanos es el mínimo imprescindible y que debe superarse en cuanto se pueda: una Fraternidad de menos de cinco (¡o de cuatro!) no puede durar mucho tiempo.

El programa concreto debe garantizar la *jerarquía* y la *coherencia* de los tres valores básicos de nuestra vocación: la vida de fe, la fraternidad y la presencia entre los otros (misión). Un marco auténtico de *oración* litúrgica y personal exige interioridad, calma, tiempo y fidelidad. Las *relaciones* verdaderamente *fraternas* necesitan la presencia habitual de unos y otros. La *misión* consiste en primer lugar en el testimonio manifestado con nuestro género de vida y acogiendo amablemente a cuantos vienen a nosotros y a todos aquellos con quienes entramos en contacto.

Si hace 25 años las Pequeñas Fraternidades procuraban insertarse sobre todo en el mundo del trabajo, en sus esperanzas y en sus luchas, las de hoy, marcadas por las tendencias ecológicas, se dirigen más bien al mundo de los pobres y de los marginados. En ambos casos la Pequeña Fraternidad quiere compartir la condición de aquellos entre quienes procura insertarse.

trabajo asalariado, trabajo de voluntariado, compartir de forma solidaria el excedente económico, apertura de la casa y acogida de las personas discernida y consensuada entre todos, evaluación continua de los niveles de compromiso, implicación, etc,...

Evangelización (CCGG 85)

Para llevar a cabo la obligación del anuncio de Cristo y de Cristo crucificado, los Hermanos se proponen: descubrir al Dios cercano que opta por los pobres (CCGG 87,3); ser una fraternidad que evangeliza con y desde su vida; desarrollar una pastoral polivalente basada en el análisis de la realidad, el hecho secular, el trabajo en común con los no creyentes; desarrollar aspectos significativos de nuestro carisma franciscano, como igualdad, la solidaridad, la fiesta, el reconocimiento del bien, la acción de gracias.; celebrar la fe enraizada y comprometida con la vida del pueblo al estilo de Francisco (cf. CCGG 97); ser lugar de conocimiento y experiencia de la forma franciscana de seguimiento evangélico para quienes están en búsqueda o interesados por ella.

Medios: vida fraterna; el estudio y análisis socio-político en comunidad y personalmente; participación en los movimientos socio-culturales del barrio; la presencia activa, no dirigente, en la Parroquia del barrio; la colaboración con grupos (Derechos humanos, Cáritas, Amnistía internacional, justicia y paz); el trabajo en pastoral juvenil y pastoral juvenil vocacional; animación de grupos creyentes o no creyentes.

Pertenencia a la Provincia (CCGG 115,2)

Para vivir el carisma franciscano con formas nuevas, según la mente de la Iglesia y en armonía con la vida de fraternidad, los Hermanos se proponen los objetivos siguientes: desarrollar hoy aspectos de la riqueza de nuestro carisma; acercar la realidad de la Provincia a ámbitos

Para facilitar el logro de estos objetivos, la Fraternidad, compuesta de cuatro Hermanos, utiliza las siguientes modalidades: proyecto de vida personal y comunitario; reunión semanal, diálogo y dinámica de encuentros; discernimiento comunitario de las actividades, obligaciones, trabajo, etc...; economía en común; espacio en la habitación para la acogida.

Vida de oración (CCGG 20)

Agradecidos por la dimensión esencial de la vida de los Frailes Menores, que consiste en rendir gloria al Señor y restituirle todo bien, los Hermanos establecen celebrar cada día el amor y la presencia de Dios en el mundo (CCGG20), profundizar en la palabra de Dios dirigida al hombre de hoy (CCGG 22), vivir unitariamente “acción y contemplación”, desarrollar la interioridad desde la “encarnación”.

Para concretar esta opción de fondo, la Fraternidad se reserva lugares y momentos para desarrollar, personalmente y comunitariamente, el “espíritu de oración y devoción”: “Capilla” en la vivienda, tiempo matutino diario para la oración comunitaria y personal, oración breve en común al finalizar la jornada, Eucaristía semanal en la fraternidad y dominical en la parroquia del barrio, retiro mensual.

Minoridad (CCGG 66)

Para configurarse más con Cristo, los miembros de la Fraternidad, en la búsqueda y en el trabajo por el Reino de Dios, tienen como punto referencial los “menores de la sociedad” (CCGG 66,1), se solidarizan con los marginados (cf. CCGG 66,2), se comprometen en la lucha, en la consecución de estructuras sociales justas y en el reconocimiento de sus derechos negados (CCGG 69) y llevan un estilo de vida simple.

Los medios son los siguientes: integrarse en el barrio popular, vivienda normal del barrio y alquilada, tareas de la casa realizadas por todos los Hermanos de la Fraternidad,

Estos tipos de inserción responden a las necesidades y a los movimientos que afectan a la sociedad y a la Iglesia: son llamada y gracia. Sin embargo, no constituyen el centro de nuestro proyecto, que, sean cuales fueren nuestras situaciones y nuestras inserciones, nos llama continuamente a vivir, en la Iglesia y para el mundo, un género de vida evangélica, como hermanos menores, pequeños y siervos de todos.

Relaciones con la Iglesia y con la Orden

A la vez que se busca algo nuevo, diferente, más fiel al Evangelio y al mundo, hay que estar atentos a no juzgar a nuestros hermanos que permanecen en las estructuras tradicionales ni a la Iglesia, que desearíamos que fuera más evangélica, ni al mundo de hoy. La vocación franciscana no consiste en juzgar ni en denunciar, sino en dar testimonio y en amar a todos los hombres.

Fr. Thaddée Matura
Aviñón, 30 de enero de 2001



“La escuela de espiritualidad franciscana propone una profundización cultural de la figura de Francisco de Asís...”

FRATERNIDAD DE “PAJARILLOS” EN VALLADOLID

(Provincia franciscana de Arantzazu, España)

Introducción

En Octubre de 1993 surge la idea del proyecto de una Fraternidad de inserción en un barrio popular de Valladolid. La idea fue fruto de la dinámica de la Provincia, especialmente de la fraternidad de Burgos y de Durango. Se sentían responsables y partícipes del camino de la Provincia y del desafío o reto de ampliar y enriquecer los tipos de presencia franciscana, sobre todo en la zona de Castilla. La idea comenzó sucesivamente a transformarse en un proyecto por medio de varios encuentros de los promotores. En ellos se analizaron nuestra realidad personal y fraterna, las motivaciones y las líneas maestras del proyecto. De todo ello se tuvo bien informado al Gobierno de la Provincia.

El sentido y el objetivo primordial del proyecto se pueden sintetizar de este modo: responder a la llamada de una vida evangélica desde la comunión fraterna, con la oración y minoridad, evangelizando principalmente a través de las obras, la vida y la solidaridad activa con los “menores de la historia”; siempre conscientes de nuestra pertenencia a la Fraternidad provincial.

Comunión de vida en Fraternidad (CCGG 39)

Conscientes de que nuestra peculiaridad consiste en vivir una vida común en fraternidad, los Hermanos se proponen: vivir una camino común de madurez humana, cristiana y franciscana (CCGG 39); reconocer al Hermano, en su diversidad, como don de Dios (CCGG 40); promover la corresponsabilidad y la obediencia mutua en la construcción de la Fraternidad (CCGG 45); preocuparse uno del otro con solicitud y amor (CCGG 44); estar abiertos y acoger todas las personas (CCGG 51 y 52).

“...responder a la llamada de una vida evangélica desde la comunión fraterna, con la oración y minoridad, evangelizando principalmente a través de las obras, la vida y la solidaridad...”



LA ESCUELA DE ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA

La experiencia nació en Milán, junto al Convento de S. Angelo, a finales de los años '70; en los últimos seis años también el Convento de Brescia, S.Cayetano, ha hecho suya la propuesta.

Objetivos y método

La escuela de espiritualidad franciscana propone una profundización cultural de la figura de Francisco de Asís y de la espiritualidad que recibe su nombre. Se trata de una escuela, por lo tanto de una profundización que privilegia el nivel del conocimiento y de los contenidos culturales: esto permite acoger en la escuela aún a personas que no son explícitamente cristianas o creyentes, pero que están interesados en conocer Francisco de Asís.

Por otra parte, en sintonía con el carisma franciscano, la escuela no está concebida exclusivamente con una finalidad intelectual: todo encuentro va acompañado con la oración y la cena compartida con la Fraternidad.

Los encuentros son semanales, siguiendo el año escolar (con vacaciones en Navidad y Pascua); todo encuentro está programado de la siguiente manera: una hora de lección antes de la cena, seguida de la celebración de las vísperas con los hermanos; después de la cena servida junto con los hermanos en el refectorio del convento, sigue otra hora de estudio. El ciclo completo de la escuela es trienal en Milán y anual en Brescia.

La experiencia enseña que la propuesta funciona; en especial la cena junto con los hermanos es un punto positivo; la cena en efecto contribuye a crear relaciones fraternas entre los participantes y los frailes y es un momento que agradecen los asistentes. El servicio de la mesa y la

limpieza de la vajilla se lleva a cabo entre todos los asistentes, y esto crea un ambiente familiar.

Contenidos

Las lecciones ofrecen ante todo una lectura crítica de las fuentes franciscanas: durante los tres años, algunos encuentros, se dedican al análisis de los Escritos de San Francisco, y a la introducción de las biografías del primer siglo franciscano con una lectura de tipo histórico-crítico; se reserva también un espacio proporcionado al conocimiento de Santa Clara de Asís y al movimiento femenino franciscano.

Otros encuentros se dedican al estudio de la escuela franciscana y a la historia del franciscanismo a través de los siglos; algunos temas son monográficos (misiones, fraternidad, ecología) y no falta la reflexión sobre la actualidad del franciscanismo.

Los “docentes” de la escuela son tanto frailes como seglares; algunas veces los frailes docentes provienen de otras fraternidades de la Provincia. También se invita a los frailes de la misma fraternidad, por su competencia en distintos temas, a que participen en las lecciones: arte y franciscanismo, música y franciscanismo, literatura y franciscanismo... De esta manera la escuela se presenta como iniciativa de la misma fraternidad en donde están implicados todos los frailes.

Observaciones

Además de lo dicho, la escuela es un buen subsidio para la formación de los franciscanos seglares (OFS), sobre todo para la formación de los formadores y la escuela es también una buena propuesta para dar a conocer la OFS a nuevas personas interesadas: en Brescia, en especial, de la escuela de espiritualidad ha nacido la “refundación” de la fraternidad local OFS.

Para la “propaganda” de la escuela es importante circular la noticia aún en los periódicos laicos locales, propo-

Procuramos celebrar todas las noches la vísperas.

Cada dos meses dedicamos un día entero al retiro comunitario.

El Capítulo de la Fraternidad se celebra todos los meses. Iniciamos con un motivo espiritual, después analizamos las actividades del mes. Tratamos de invitar a otras personas para la comida: religiosos o clero de la zona, o personas con quienes tenemos contacto por razón del trabajo.

La comida y la cena nos servimos juntos: son momentos para compartir y de distensión. Las compras y los trabajos de la cocina los realizamos por turnos, lo mismo que la manutención y limpieza de la casa y del jardín.

Aunque Andrew ha sido nombrado Guardián, todos estamos de acuerdo en que la autoridad debe ser compartida entre nosotros: cada uno se responsabiliza de *coordinar* nuestra pequeña Fraternidad durante cuatro meses, a cada uno le toca un turno al año.

Como Guardián, Andrew asume el cargo oportunamente y en circunstancias especiales; pero para la vida ordinaria de nuestra comunidad hemos observado que es más conveniente el cargo de *coordinador*. El Definitorio de la Provincia ha aprobado esta modalidad.

- *Jóvenes con problemas con la ley.* Andrew trabaja como capellán en dos centros de detención para muchachos de 12 a 18 años. Algunos de estos adolescentes viven en nuestras casas, otros provienen de barrios semejantes del entorno.
- *Parque común.* Estamos ayudando a un grupo de residentes para adquirir una parcela dentro del barrio. Ella estaba destinada para nuevas construcciones, pero los propietarios están dispuestos a cederla. Los residentes tiene intención de aprovecharla en beneficio de la comunidad.
- *Muebles y traspasos.* Kevin trae prestada una furgoneta de otra Fraternidad, vecina a nosotros. Y cuando hay necesidad les ayuda a los vecinos en sus traspasos. Por otra parte recoge y distribuye muebles, lavadoras y frigoríficos usados.
- *Hospitalidad.* Una vez al mes preparamos comida en nuestra casa e invitamos a los vecinos para encontrarnos, relajarnos y hablar de los problemas de nuestro barrio.

Toda esta actividad nos da la oportunidad de conocer a las personas y de crecer en la confianza mutua.

Estilo de vida

Desde el principio nos pusimos de acuerdo en que todo aspecto de la vida fraterna se debía decidir por medio de la discusión y el diálogo.

Rezamos juntos en uno de los cuartos de dormir de nuestro apartamento, que usamos como capilla. Celebramos la oración de la mañana, algunas veces unida a la celebración de la eucaristía.

Una vez a la semana tomamos el tiempo necesario para un intercambio personal de nuestra vida de fe, centrándonos a menudo sobre los acontecimientos de la semana

Ocasionalmente compartimos los temas franciscanos, o leemos la *Regla* o el *Testamento* de Francisco.

niéndola (así es de hecho) como iniciativa cultural; antes de admitir a la escuela a los candidatos es oportuno que se tenga un coloquio previo para conocer las motivaciones y su equilibrio mental

La experiencia nos enseña que aún personas que se han acercado declarándose abiertamente no cristianas, pero interesadas en San Francisco de Asís, han hecho un recorrido espiritual muy significativo, llegando a un acercamiento a la fe o a una nueva consideración de la misma.

Esta escuela de espiritualidad franciscana puede ser también una forma de Evangelización!



“La palabra de Dios meditada y reflejada a la luz de la realidad del dolor, el sufrimiento, la lucha y la esperanza orienta el camino de la Fraternidad”



cia, pero con la ayuda de los bienhechores y teniendo cuidado con los gastos de la casa, hemos podido restituir cuanto recibimos.

Nuestro primer objetivo es vivir simple y sencillamente, vivir con las personas de esta casa, compartir algunas de sus dificultades y estar a su disposición. Viviendo en comunidad como hermanos, tratamos de dar un ejemplo de vida según el Evangelio a toda la comunidad del barrio, una comunidad no-ecclesial.

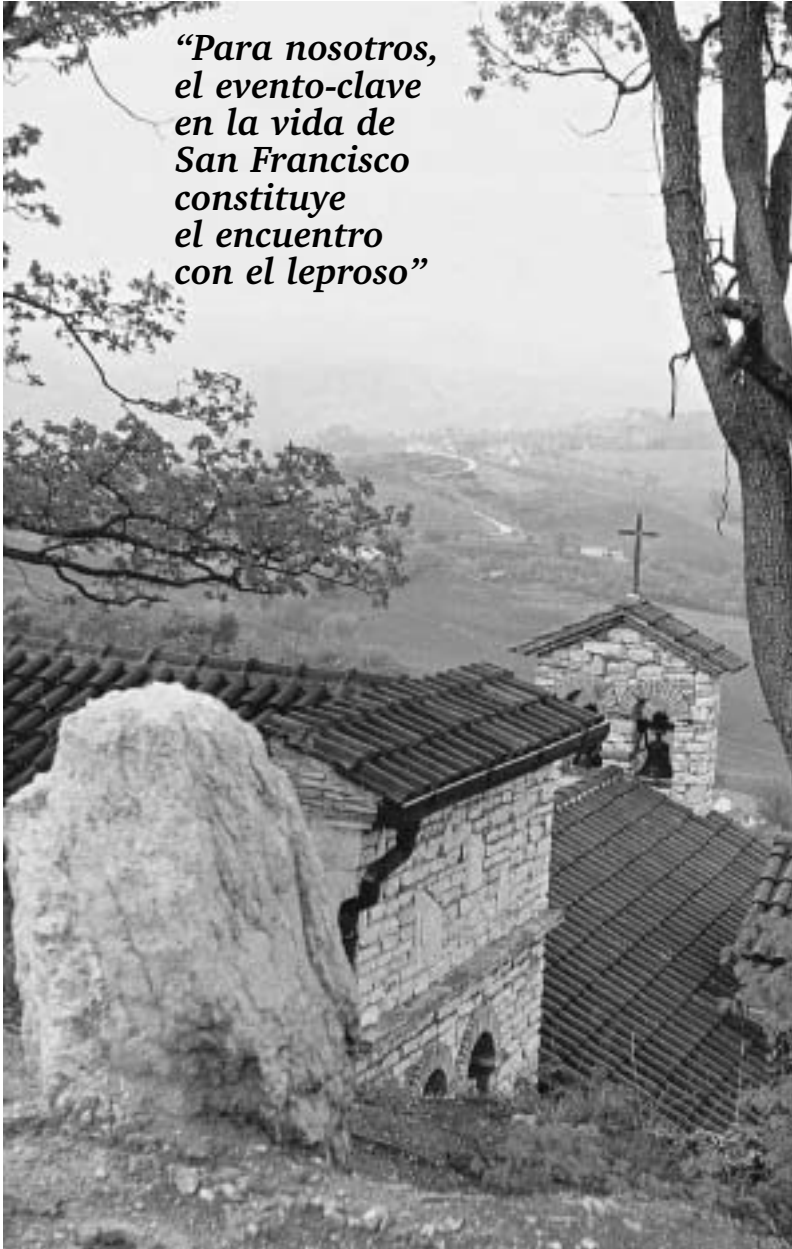
Prestamos ayuda pastoral a la comunidad católica local, porque verdaderamente la necesita.

Habíamos quedado con el Señor Obispo que no queríamos ser nombrados párrocos o coadjutores. El Obispo nos comprendió y está agradecido por lo que logramos hacer ahora. La mayoría de los católicos que componen la comunidad eclesial no vive en estas casas populares.

Gastamos muchas energías para cubrir las necesidades de cuantos viven en el barrio. En los tres años transcurridos hemos participado en diversas actividades:

- *Limpiar el barrio.* Cuando llegamos las calles estaban llenas de toda clase de basura y de autos abandonados (mas bien robados). El aspecto exterior influía sobre la mala fama del barrio y se explica el hecho de que la gente no quería venir a vivir voluntariamente aquí. Iniciamos un programa de limpieza de las calles. La autoridad local nos surte de grandes recogedores de residuos todos los meses y nosotros exhortamos a la gente para que las usen para la basura. Hemos encontrado también el modo de librar las calles de las carcasas de auto.
- *Cena comunitaria.* Todas las semanas organizamos una cena para las personas que viven aquí. Algunos vienen porque no tienen qué comer, y otros porque viven solos y buscan compañía. Uno de nosotros pasa todas las semanas a “hacer la colecta” pidiendo alimentos en los negocios cercanos.

**“Para nosotros,
el evento-clave
en la vida de
San Francisco
constituye
el encuentro
con el leproso”**



FRATERNIDAD ITINERANTE AL SERVICIO DE LOS DESPLAZADOS

(Provincia de San Pablo Apóstol, Colombia)

Identidad

Es un grupo de hermanos que quiere vivir el Proyecto de vida y servicio de la Provincia de San Pablo Apóstol con la característica de la *itinerancia*, en medio de las víctimas del desplazamiento forzado y a su servicio, dispuesto a acompañar comunidades y grupos en diferentes lugares de la geografía nacional y en momentos importantes de su desplazamiento (expulsión, retornos, arribo a lugares de acogida). La misión consiste en la presencia de una Fraternidad caracterizada por la oración y por la minoridad, con un plan de trabajo bien definido, dispuesta a responder a las demandas y a las situaciones de los desplazados.

El centro y el motor de la Fraternidad es la vida con Dios: La palabra de Dios meditada y reflejada a la luz de la realidad del dolor, el sufrimiento, la lucha y la esperanza orienta el camino de la Fraternidad.

La *Fraternidad* ha vivido la itinerancia a partir de un determinado proyecto de vida que comprende el compromiso total en favor de las comunidades desplazadas

La *minoridad* es una exigencia apremiante para este tipo de condivisión, y comporta el moverse de una comunidad a otra en medio de una gran provisoriedad.

Motivaciones

En los orígenes de la vida de la Provincia hubo un encuentro con una comunidad itinerante especial. Parece que este tipo de Fraternidad es un modo de concretizar el proyecto de vida de nuestra Provincia y puede ayudar a dar una respuesta a los continuos retos provocados por las situaciones de injusticia a las cuales nos enfrentamos, como Frailes menores, en Colombia hoy.

En el Capítulo provincial comprendimos que la itinerancia puede ser una respuesta en este particular *Kairos* que estamos viviendo, buscando una respuesta a los gritos de ayuda de miles de personas que sufren. La realidad de la guerra produce un inmenso sufrimiento y ruina, principalmente a las grandes mayorías empobrecidas, constreñidas a abandonar todo y a refugiarse en las ciudades intermedias o en las grandes capitales. En el origen de estos desplazamientos se encuentran experiencias horribles de homicidios y de terror que hacen un daño irreparable. La Fraternidad itinerante ofrece su presencia y su acompañamiento sobre todo en los primeros momentos, hasta que las mismas comunidades puedan recomponerse.

La mayor parte de estos grupos tiene una tradición religiosa popular que viene cuestionada por el dolor vivido: nuestro anuncio de un Dios misericordioso debe acompañar su fe en Jesús y hacerla crecer aún a través de una experiencia negativa.

La terrible injusticia que está en la raíz de los desplazamientos nos debe llevar a buscar con más empeño las reparaciones de los daños sufridos y, al mismo tiempo, a trabajar con las organizaciones populares y movimientos sociales para presentar propuestas de justicia y perspectivas de vida digna. Vemos también que es importante favorecer las relaciones entre las diversas comunidades a nivel nacional e internacional para hacer posible el apoyo recíproco y la solidaridad.

Objetivos

- Identificar las líneas centrales de nuestro trabajo, con la ayuda y conocimiento de otras iniciativas similares.
- Apoyar el servicio que vienen prestando otras fraternidades en favor de los desplazados.
- Realizar una experiencia de discipulado desde el punto de vista de la itinerancia.
- Acompañar comunidades desplazadas en momentos

VIVIR CON LOS POBRES EN SYDNEY

(Provincia del Espíritu Santo, Australia/Nueva Zelanda)

Orígenes

Tres Hermanos de la Provincia del Espíritu Santo (Australia/Nueva Zelanda) abrieron a fines de 1998 una pequeña comunidad “inserta” en una de las zonas más pobres de Sydney..

Cada uno de nosotros había buscado independientemente realizar el sueño de vivir y de estar entre los pobres y los marginados. Ahora tenemos respectivamente 70,76 y 53 años. Habíamos desempeñado diversas actividades pastorales por muchos años: dos de nosotros hemos sido Ministros provinciales, el otro maestro de novicios.

Dan, nuestro decano, soñaba montar una cocina y duchas para los sin-techo. Kevin ha trabajado algunos años entre los enfermos de SIDA. Andrew, el más joven, hubiera querido entrar antes en una comunidad de inserción, pero los trabajos que ha tenido que desempeñar en la Provincia no le habían permitido.

De todas maneras, el Espíritu del Señor nos ha guiado a realizar, por lo menos en parte, nuestro sueño: el Capítulo provincial de año 1998 aprobó la creación de esta nueva comunidad. Desde Diciembre del mismo año vivimos en este lugar.

Objetivos

Para nosotros, el evento-clave en la vida de San Francisco constituye el encuentro con el leproso. Aquí, en la zona de Minto, vivimos y trabajamos entre las personas que, en muchos aspectos, podían ser definidos como los *leprosos* de hoy. Vivimos en un barrio de casas populares construidas por el gobierno; pagamos el alquiler como los vecinos. Actualmente nos autoabastecemos. Al principio la Provincia nos prestó una ayuda para iniciar esta experien-

pobre y marginal; que sea un lugar de acogida para los Hermanos de la Provincia; ofrecer a los jóvenes Hermanos en formación la posibilidad de compartir este estilo de vida; ofrecer a todos los jóvenes, inquietos y en búsqueda, el conocimiento y la experiencia de vida franciscana; estar dispuestos a responder a las necesidades de la Provincia.

Para alcanzar estos objetivos, la pequeña Fraternidad: ofrece lugar para acoger uno o dos Hermanos; contribuye al fondo común de la Provincia; ofrece la participación, colaboración y apoyo a los diferentes servicios, trabajos y necesidades provinciales; está abierta a los encuentros con otros Hermanos, visitas a otras Fraternidades y participación en los reuniones programadas de la Provincia.

que requieren una presencia externa.

- Propiciar la reconstrucción del tejido social y de los individuos
- Canalizar la solidaridad nacional e internacional hacia estas comunidades.
- Favorecer la experiencia de la Iglesia como pueblo de Dios en medio de la experiencia del desplazamiento
- Revitalizar nuestro proyecto provincial en una experiencia de itinerancia.
- Favorecer los procesos de reparación y de justicia a partir de la recuperación de la memoria histórica en las comunidades que encontramos.
- Elaborar un proyecto de vida y servicio a partir de esta espiritualidad de la itinerancia.

Modalidad

Los hermanos iniciarán un proceso de condivisión de los proyectos de vida personales, para llegar a elaborar un primer esquema de proyecto fraterno para la Fraternidad itinerante.

Se trata de conocer diversas experiencias en este campo y se prepara un proceso serio de formación para aquellas competencias que este servicio requiere. La Fraternidad se comprometerá para que el servicio de acompañamiento esté compuesto siempre por lo menos de dos hermanos; los hermanos de formación inicial estarán acompañados por profesores solemnes.

La manutención dependerá del trabajo de los hermanos (la mesa del Señor, proyectos de economía solidaria...).

El grupo está abierto a la participación temporal o permanente de otros / as religiosos / as, también de otras congregaciones, o de laicos / as interesados en compartir en proyecto.

“La fuerza de la Fraternidad ha estado en partir de las necesidades y expectativas concretas de la gente que ha encontrado”



3. Orantes... “espíritu de oración y devoción” (CCGG 19)

Ya que la preocupación principal del Hermano Menor es “tener el espíritu de oración y devoción”, la Fraternidad busca: reconocer los dones de Dios y dar gracias por ellos. (CCGG 20,1); celebrar diariamente el amor del Padre por nosotros y por el mundo (CCGG 20,2); venerar el sacramento de la Eucaristía (CCGG 22,1-2); meditar la palabra de Dios hoy (CCGG 22); unirse a la oración del pueblo, compartiendo la realidad de su vida (CCGG 27,2); profundizar el “espíritu de oración y devoción”.

Para vivir el “espíritu de oración y devoción”, la Fraternidad reserva espacios y momentos para la oración personal y comunitaria: capilla en la casa, Laudes y oración vespertina, Eucaristía semanal de la Fraternidad y dominical en la parroquia, retiro dos veces al mes, ejercicios espirituales anuales.

4. Llamados a evangelizar (CCGG 83)

Conscientes de que hemos sido enviados para proclamar el Evangelio, la Fraternidad busca realizar la vocación franciscana propia: presentando la Iglesia como sacramento de salvación y liberación para todos los hombres, especialmente para los pobres (CCGG 87,3); participando en la tarea evangelizadora de la Iglesia (CCGG 83,2); llevando la presencia cristiana y franciscana a los lugares pobres (CCGG 97; apoyando las personas del barrio, a partir de su realidad, (CCGG 94).

5. Enviados por la Fraternidad provincial (CCGG 112)

Recordando que es competencia del Capítulo provincial y del Ministro provincial el comprobar y decidir qué actividades y estilos de vida están conformes con el carisma franciscano y corresponden a las exigencias de los tiempos, los Hermanos se sienten enviados por la Fraternidad provincial. Por lo cual, desean: llevar a cabo la decisión de la Provincia teniendo una presencia franciscana en un barrio

prometen: alcanzar la madurez humana, cristiana y franciscana ayudándose mutuamente (CCGG 39); aceptar al hermano como don de Dios (CCGG 44); vivir el espíritu de la regla y de las Constituciones en la vida fraterna común por medio del trabajo, la oración y el servicio mutuo (CCGG 42); servir los unos a los otros (CCGG 44); promover una obediencia responsable y recíproca por medio del discernimiento comunitario (CCGG 45); acoger a todos, especialmente a los hermanos y hermanas de la Familia franciscana (CCGG 51 y 52).

Para llevar a cabo esos objetivos, los cuatro Hermanos que componen la Fraternidad: viven como las personas del barrio; siguen un proyecto personal y comunitario, evaluado cada año; se reúnen semanalmente para la formación, la comunicación y el discernimiento; hacen el retiro espiritual dos veces al mes; participan en la dinámica provincial de las “pequeñas fraternidades”; cuentan con una habitación disponible para la acogida.

2. Presente, inserta y menor (CCGG 64)

Inspirándose en el “cómo los Hermanos deben ir por el mundo”, según San Francisco, la Fraternidad se propone: reconocer a Dios como sumo y único bien (CCGG 65); adoptar las condiciones de los pequeños de la sociedad de nuestro tiempo (CCGG 67); dar testimonio de los valores evangélicos en la sociedad actual (CCGG 67); compartir las necesidades de los más pequeños y empeñarse en la defensa de los derechos con acciones no violentas (CCGG 68 y 69); procurar con el trabajo los medios de subsistencia (CCGG 77 y 78).

La atención cotidiana para alcanzar estos objetivos depende de: vivir, en cuanto sea posible, la misma vida de las personas del barrio; llevar adelante, de parte de todos los Hermanos, los trabajos domésticos; desempeñar, bajo la elección de la Fraternidad, un trabajo salariado; integrarse en los movimientos sociales del barrio.

PROVINCIA DE FRANCIA – OESTE

(Saint Palais)

Contesto geopolítico del País Vasco

El País Vasco está situado entre España y Francia, cruzado por el Pirineo y confina por el oeste con el Océano Atlántico. La costa es lugar turístico, el interior es sobre todo zona rural, con algunas pequeñas industrias y centros comerciales.

Donapaleu – Saint Palais es una pequeña ciudad de 2000 habitantes, centro comercial y administrativo de un “cantón” de 8000 habitantes.

La historia y la lengua del país vasco son muy antiguos. Los Vascos reivindican desde antiguo su autonomía; España la reconoce, pero no así Francia.

La Iglesia, con una presencia históricamente fuerte, ha sido durante mucho tiempo el lugar de la memoria para la lengua y la cultura vasca, sobre todo a través de la liturgia. Pero los jóvenes militantes autonomistas no proceden ahora de ambientes eclesiales, más bien toman una actitud crítica de la Iglesia. Algunos hablan de ruptura entre los militantes, más bien jóvenes, muy politizados y algunos violentos, y las personas que buscan vías no violentas para afirmar la autonomía.

Historia de la implantación de la Fraternidad

Los franciscanos están presentes desde el año 1851; la fraternidad estuvo compuesta por frailes vascos refugiados de España en aquel entonces por las guerras carlistas. Después de las expulsiones impuestas por el Estado francés (1880 y 1903), los Hermanos volvieron en el año 1938, con los objetivos de acogida y formación.

Desde el año 1972 al 1984 se hizo la experiencia de una nueva forma de presencia: dos Hermanos, en un apartamento de alquiler, vivieron compartiendo el trabajo con los

labradores y poniéndose a disposición de los jóvenes para la enseñanza. La experiencia terminó con la muerte de los dos, pero la gente les recuerda todavía con mucho cariño.

El año 1990 la Fraternidad se vio en la obligación de replantear de nuevo su proyecto: se deja ayudar por laicos competentes y crea la asociación Zabalik (abierto a todos).

Zabalik: Abierto a Todos

La asociación ha llevado a cabo la actividad que ya desarrollaba en forma muy limitada: el proyecto de la Fraternidad se resume en las palabras: *acogida y apertura*.

Aquellos que hacen el “camino”

Saint Palais es un lugar de parada en el camino de Santiago de Compostela: el año 1999 han sido acogidos 1360 peregrinos, seis veces más que el año 1993. Se trata de creyentes convencidos, de personas en búsqueda o, a veces, de personas interesadas más bien en una empresa de sentido “agonístico” (batallador): queda la posibilidad de relacionarse y de anunciar el Evangelio.

Los vagabundos sin techo fijo

Hay dos habitaciones reservadas para ellos. El año 1999 se han alojado 240: en general duermen solo una noche y se les ofrece una comida.

Acogida de grupos

En la casa han tenido lugar más de 300 encuentros al año. Desde el principio se decidió poner las salas y la estructura a disposición de otras asociaciones, incluso “alternativas”: movimientos eclesiales; asociaciones culturales y políticas vascas, organizaciones agrícolas alternativas (cultura biológica...); asociaciones caritativas... De esta manera se favorece el encuentro entre creyentes y no creyentes, ambos agradecidos por la acogida que les ofrecen los frailes y los laicos.

FRATERNIDAD DE “SANTUTZI” EN BIZKAIA

(Provincia franciscana de Arantzazu, España)

Introducción

Siguiendo la propuesta del Capítulo provincial de 1988 de crear una Fraternidad inserta entre lo pobres, un grupo de Hermanos inició en seguida a dar pasos concretos para poner en marcha el mandato capitular.

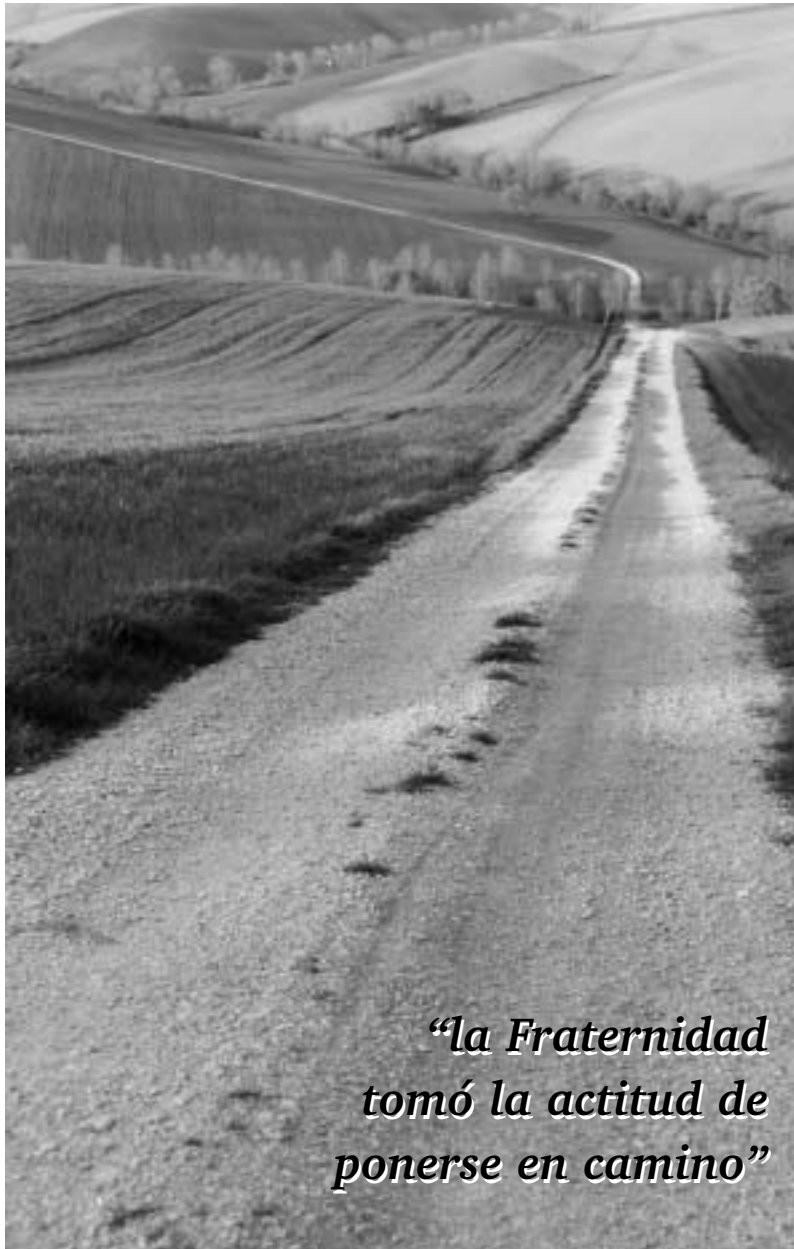
Después de varias reuniones de reflexión y comprobación con el Ministro provincial, en mayo de 1989 el proyecto fue presentado para la aprobación del Definitorio. Para la ubicación de la pequeña Fraternidad, se indagó en varios lugares, dialogando con las personas del lugar. Se eligió el barrio San Juan de Santurtzi, barrio marginado y donde la asistencia dominical es muy limitada.

Desde el principio la Fraternidad tomó la actitud de “ponerse en camino” y, por lo tanto, de profundizar en el conocimiento de la realidad para realizar una inserción más comprometida mediante una revisión constante de la forma de vida, del estilo de presencia y de trabajo. Todo con el fin de ofrecer el anuncio “explícito” del evangelio por medio del testimonio de la vida, sin renunciar, por eso, a “dar razón de nuestra esperanza” (1P 3,15).

Las líneas esenciales del proyecto de vida, encarnado en el barrio de Santurtzi, se pueden resumir así: una Fraternidad enviada por la Fraternidad provincial para anunciar el Evangelio por medio del testimonio, el espíritu de oración y devoción, la minoridad, la acogida y la participación de la vida con los pobres.

1. Vivir la fraternidad como presencia (CCGG 38)

Siguiendo la forma de vida revelada por el Señor a San Francisco y estimulados por las indicaciones de las Constituciones, los Hermanos, considerando la comunión fraterna como la primera forma de evangelización, se com-



*“la Fraternidad
tomó la actitud de
ponerse en camino”*

Acogida para retiros o de las personas en vacaciones

Personas de paso, pero también habitantes del lugar, buscan un acompañamiento espiritual: “los frailes son el alma de la casa”.

Puntos fuertes y posibles aperturas

La fuerza de la Fraternidad ha estado en partir de las necesidades y expectativas concretas de la gente que ha encontrado: es un continuo trabajo de *discernimiento de los signos de los tiempos*. Este lugar está marcado por las preguntas actuales de nuestra sociedad: una sociedad en camino, en busca de sí misma y de lugares de acogida donde formarse y encontrar un hermano dispuesto a la escucha y capaz de ayudar a leer la propia historia.

Desde hace 10 años Zabalik ha tratado de estar abierta a este reto, por medio de la colaboración de *los frailes y los laicos*. En el proyecto cada uno tiene su puesto, único y complementario. Para los Frailes es un modo de vivir la *expropiación*; no están del todo “ en su propia casa”, aunque tengan una vida autónoma al interno de un proyecto más grande.

Hemos señalado el peligro de una fisura en el País Vasco, una fractura política y religiosa. Todas las personas del lugar han subrayado el gran valor de una *Fraternidad internacional*, que puede ser un signo concreto de reconciliación posible, un lugar profético de donde puede salir una palabra nueva para las personas envueltas en esta situación.

Nuvas llamadas

Los peregrinos

*Muchos peregrinos están ávidos de conocer y de elegir aquello que les nutre o no. Además de la acogida se puede proponer:

- una liturgia sencilla, marcada por la espiritualidad franciscana,

- una exposición de la vida y de la espiritualidad franciscana;
- una primera introducción al País y a la cultura Vascas.

Algunas personas piden una estadía más prolongada para poder ser acompañados espiritualmente.

Se podía realizar el acompañamiento “caminando juntos” con los peregrinos a Santiago. Dos Frailes podrían estar dispuestos para acompañar algunos grupos...

Y sin morada fija

La acogida es parte esencial de la identidad de la casa y está reconocida y sostenida económicamente por las instituciones civiles. Hoy esta acogida se ha vuelto un poco marginal, dentro del proyecto.

Quizás se podría pensar como un lugar de inserción gradual para las personas con problemas y en dificultad (cfr. La Foresta en Italia). Hay una casa vecina, propiedad de un miembro de Zabalik, que podría servir para el caso.. Es importante que no caiga todo el peso en las espaldas de un Fraile: el empeño debe de ser de toda la fraternidad, aún cuando no todos los frailes estén implicados.

Acogida de grupos

La casa subsiste por los grupos que la frecuentan. Quizás se podría ahondar el diálogo con estas personas. Esto requiere que los frailes conozcan bien lo que sucede en el País Vasco, y aprender la lengua.

Las personas del lugar dicen que es una cosa incomprendible para ellos que se acoja a los peregrinos sin que se acoja a las personas del lugar.

Abiertos a la vida social y diocesana

Mons. Jean, párroco de Saint Palais y vicario episcopal de la zona, ha manifestado que el consejo episcopal está interesado en este proyecto y dispuesto para una reflexión conjunta. Los sacerdotes son pocos: la presencia de los frai-

Espíritu Santo, y d) la constitución de la Comunidad cristiana. A esto se le antepone el anuncio del amor de Dios por “tí hoy” y por la eternidad. El efecto y la reacción a este tipo de anuncio ha sido sorprendente.

Por último deseamos señalar una iniciativa presentada conjuntamente con la Fraternidad itinerante de la Emilia Romana. En Octubre pasado, en el convento de Rezzato (BS), hubo un seminario de dos días para aprender el arte de la narración. Nos hizo de guía Roberto Anglisani, uno de los actores que ha realizado el espectáculo: “*Francesco a testa in giù*”. A este curso han asistido unos quince Hermanos entre ellos estudiantes de la Provincia de Venecia y de Lombardia.

Obra abierta

Como se ve, son más los planes entre manos que proyectos realizados. Nos hemos dado cuenta, haciendo camino, que no debemos programar todas las cosas, sino permanecer abiertos contantemente a las inspiraciones del Espíritu Santo. Nos sentimos conducidos de la mano y constatamos que el diseño se define poco a poco mientras se va realizando. Estamos firmes en los puntos que conciernen nuestras relaciones con Dios y la vida fraterna, mientras permanecemos abiertos de mente y corazón para recoger las sugerencias que el Espíritu dona, a través de personas y sucesos, más útiles para construir el Reino de Dios en esta tierra.

- tiempo de Misión, en la que estamos completamente dedicados a la gente.
- tiempo de eremitorio, que sigue inmediatamente a la misión y dura algunos días, en el cual, viviendo la Regla para los eremitorios de San Francisco, nos dedicamos a la lectura, a la adoración, a la oración, al estudio y también al descanso.

Vida ad extra

Durante este año pastoral participamos en todas las misiones populares programadas por la Provincia; ésta fue una petición específica del Definitorio.

Además, siguiendo una indicación del Obispo, ponemos a punto un programa de Post-Misión para acompañar algunos meses las Parroquias en el momento delicado en el cual se apagan las luces entusiastas de la Misión popular y es necesario asignar las tareas de la pastoral ordinaria.

Durante algunos días disponemos de un viejo pero decente *autocarabana* que pensamos usar para fines diversos: como consultorio móvil, como medio para acercarnos a los “alejados” allí donde se encuentren, discotecas, mercados, fiestas populares, etc.

Hemos optado por el anuncio explícito del Evangelio. Respeto a esto señalamos un hecho interesante y es que existen algunos movimientos laicales que desarrollan ya esta actividad. Uno de los hermanos ha asistido a un curso de evangelización presentado por la Renovación del Espíritu, un curso para laicos, al alcance también de las personas que no tienen títulos de estudios superiores. El curso es de enseñanza y dinámicas de grupo. Los dos últimos días se han dedicado a hacer una Misión. El núcleo central del curso se ha centrado en el conocimiento del *Kerigma*, tanto en sus contenidos como en la modalidad del anuncio. En el *Kerigma*, los cuatro puntos clásicos de la predicación apostólica son: a) Jesús es la solución de Dios, b) nuestra respuesta de fe y la conversión, c) el don del

les que anuncian el Evangelio de dos en dos puede ser un nuevo modo de vivir nuestra misión itinerante.

Conclusión

En Saint Palais se perciben muchas de las preguntas y retos que la gente presenta hoy a la sociedad y a la Iglesia.

Desde hace un año está presente un Fraile solo, es urgente renovar la presencia de los Hermanos. Los Hermanos deseosos de compartir esta experiencia de complementariedad entre Frailes y laicos deben ante todo descubrir los lugares y la situación, ponerse a la escucha de las personas, discernir y orar para diseñar un proyecto nuevo.

Cualidades necesarias

Voluntad de vivir un proyecto de Fraternidad, y no el proyecto personal propio.

Capacidad de una colaboración real con los laicos en la realización diaria del proyecto.

Curiosidad y simpatía hacia la cultura vasca, para comprender en profundidad los movimientos que la atraviesan (de ahí la necesidad de conocer la lengua).

Capacidad de escucha y de acompañamiento espiritual.

Conocimiento de las lenguas para acoger los numerosos peregrinos que provienen de toda Europa.



“Su intento es vivir en medio de la gente con sencillez evangélica y en amor fraterno”

FRATERNIDAD EVANGELIZADORA ITINERANTE

(Provincia de Lombardia, S. Carlos Borromeo, Italia)

Orígenes

En el Capítulo provincial del año 2000, la Provincia de Lombardia, S. Carlos Borromeo (Milán), decidió la creación de una Fraternidad evangelizadora itinerante. La idea nació en los años precedentes al Capítulo y se discutió su fundación en todas las Fraternidades de la Provincia; parecía urgente buscar nuevas formas de evangelización, viendo la escasez de personas que se juntan por medio de las tradicionales formas de apostolado (parroquias, misiones populares, predicaciones varias...)

El proyecto está en fase de ejecución, dado que ha pasado poco tiempo desde que se tomó la decisión. Dos Hermanos (un sacerdote y un laico) participan actualmente a tiempo pleno en el proyecto. Residen en Saiano (BS), donde estuvo el seminario menor de la Provincia y actualmente ocupado por una comunidad de rehabilitación de toxico-dependientes del “Mondo X”. Se ha elegido este lugar porque no requiere una presencia estable y una asistencia pastoral continua; esto permite a los Hermanos alejarse para todo el tiempo que necesiten en la evangelización itinerante. El primer año se ha dedicado sobre todo a la búsqueda de la nueva forma de vida confrontando con otras experiencias similares, como también a la escucha de las expectativas de la Iglesia local. El proyecto que se está delineando es el siguiente.

Vida ad intra

En la vida común buscamos privilegiar la escucha de la Palabra de Dios, la Eucaristía y la vida fraterna. Para ello hemos dividido nuestro tiempo de la siguiente forma:

- tiempo ordinario, en el cual desarrollamos una vida semejante a la de nuestros Conventos.

*“En la vida común
buscamos privilegiar
la escucha de
la Palabra de Dios,
la Eucaristía
y la vida fraterna”*



LA PRIMERA COMUNIDAD ITINERANTE

(Provincia de los Santos Mártires de Corea)

La idea de fundar una Comunidad itinerante fue presentada y estudiada en el Capítulo provincial de 1988, y se siguió estudiando posteriormente aun cuando no se llevó inmediatamente a la práctica debido a la escasez numérica de los hermanos de la Provincia y por falta de voluntarios. En el Capítulo provincial intermedio de 1994 se tomó la decisión definitiva y en 1996 se fundó la Comunidad en la isla de Bogil-Do (sur de Corea), perteneciente a la diócesis de Kwangju. En 1999, tras dos años de servicio, los hermanos se trasladaron a la población de Dong-Kang, en territorio de la misma diócesis. Desde entonces los hermanos sirven a parroquias aisladas o abandonadas.

Vida fraterna

Actualmente la Comunidad consta de dos hermanos (un sacerdote y un laico), que viven en el edificio parroquial de Dong-Kang, dotado de dos habitaciones y una cocina. La Fraternidad está abierta a todos y los visitantes que lo desean pueden quedarse con los hermanos. Como su empeño es vivir con la gente del lugar, el horario es bastante flexible; de todos modos, aparte ocasiones especiales, los hermanos se reservan la tarde para ellos. Como estando en medio de la gente es difícil mantener un clima de silencio, cada hermano se reserva uno o dos días de retiro personal cada mes. Al principio la Fraternidad recibía ayuda económica de la Provincia, pero ahora es económicamente autosuficiente; los hermanos, que hacen trabajos manuales al servicio de la gente, no aceptan un sueldo fijo, pero, gracias a la ayuda generosa (arroz y otros alimentos) de los miembros de la parroquia y de otras personas, no necesitan estar preocupados por su alimento diario. Otras necesidades (como, por ejemplo, los gastos de la furgone-

ta con que se desplazan de unos lugares a otros) las cubren con los estipendios de las Santas Misas. Su intento es vivir en medio de la gente con sencillez evangélica y en amor fraterno.

Actividades

La prioridad es la atención pastoral de las parroquias aisladas (Eucaristía, confesiones, catequesis, visita a los enfermos...), pero los hermanos ayudan también a los habitantes con su trabajo manual y con la enseñanza; además, atienden a los franciscanos seculares de la zona y predicán retiros cuando algún sacerdote se lo pide.

Programas y perspectivas

Programas: Ayudar a los miembros de la parroquia para empezar la elaboración de un abono (enzimo) que permitiría ganar el dinero necesario para la parroquia; prestar más atención a la renovación espiritual de los fieles de la parroquia; previendo su marcha de este lugar, los hermanos piensan invitar a un/a catequista laico/a con dedicación exclusiva y comprar un auto para la parroquia.

Perspectivas: Los hermanos piensan que es conveniente permanecer un cierto tiempo, para dar más estabilidad y desarrollo a la vida espiritual y económica de la parroquia; cuando habrán encontrado un catequista con dedicación exclusiva y logrado comprar un coche para que el catequista se pueda desplazar, se marcharán para empezar en otro lugar. Lo ideal sería poder cambiar de lugar cada dos años.

desde el principio cultivamos frutales y hortalizas para la mesa, plantamos flores y cuidamos el bosque. La naturaleza, salvaje o cultivada que nos circunda, nos ha enseñado a apreciar el gozo de Francisco en relación con todas las criaturas. Más que con la comunidad humana, estamos impresionados por los beneficios que los árboles, las mañanas frías, los días de sol, la nieve, los pájaros, y las noches estrelladas nos ofrecen gratuitamente sin pedir nada a cambio. La creación, regalo de Dios, continúa siendo nuestro guía y permanece uno de los “lugares” clave para la contemplación, uno de nuestros maestros.

Nuestro deseo

Hemos compartido nuestra experiencia de vida y quisiéramos conocer la de otras Fraternidades.

Estamos afiliados con otras comunidades, franciscanas o no franciscanas, esparcidas por el mundo. Vemos que el espíritu contemplativo llama a muchos de nosotros a comprometernos de nuevo en el mundo, a formar un orden social más justo, a descubrir las maravillas del orden impresas por Dios en las cosas, por medio de las relaciones que nos llaman a la plenitud interior y exterior de la paz: Shalom.

Sabemos que tenemos mucho que aprender y ofrecer. Estamos llenos de temor y gratitud por cuanto Dios ha llevado y desea llevar a cabo por medio de nosotros, y todos nosotros.

de su degustación, en la limpieza y cuidado de la casa, hasta en la guía de la oración cotidiana. Este compromiso a “la apertura” significa ausencia de clausura; los huéspedes viven con los hermanos, los hermanos viven entre los huéspedes en casa y en los eremos. Las oraciones, las comidas y las obligaciones diarias se comparten equitativamente entre los presentes, con la certeza de la sacralidad del trabajo y como ocasión para formar la comunidad; las actividades prácticas forjan la persona y la vida relacional.

Cuantas veces en el curso del tiempo hemos sido formados por vivir la dimensión familiar. Esto ofreció a diversas personas la experiencia de curación y experiencia para vivir la vida familiar en sus formas varias. Tanto los estudiantes como los huéspedes, han sido formados por esta experiencia familiar hasta reconsiderar su carrera y proyectos de vida. El don, que nuestra vida familiar ofrece en el *monte* a los huéspedes, es “transferible” y esencial; se puede llevar a casa gratuitamente; en efecto, la formación y transformación que ofrece es, simple y ante todo, aquella del corazón y de la persona.

El sentido del humor, la risotada y el calor de nuestras habitaciones nos acoge y ofrece acogida a todos, dándonos el coraje de continuar en la conversión. Hemos sido bendecidos de un carisma *simple* en una cultura y en un contexto que se cuida de nosotros. Nada complicado: buscamos siempre la simplicidad y estamos centrados en Dios en lo *esencial*.

La confianza que se nos donó en el bautismo parece animar a los estudiantes y a los huéspedes para emprender nuevos caminos, nuevas formas de servicio y de dirección. Los Hermanos hemos visto varios jóvenes unirse a los cuerpos de voluntarios, en el servicio nacional e internacional.

El cántico de las criaturas

Desde el principio nos atraieron los lugares agrestes, bosques y colinas. Aprendimos tanto viviendo aquí, que

FRATERNIDAD DE KANG-NUNG

(Corea)

Comienzo

El año 1967 los franciscanos comenzamos a trabajar en la parroquia de Chumunchin, situada a una media hora de distancia de la fraternidad actual.

Por distintas razones, el año 1997, después de 30 años, se decidió devolver a los diocesanos y le pedimos al obispo que nos permitiera trabajar dentro de la diócesis.

El obispo nos dio el permiso gustosamente. Uno de los trabajos que nos recomendó fue el de edificar algún centro para ancianos, enfermos, etc. Sin embargo, nos dejó libres para que viviéramos y trabajáramos según el carisma franciscano.

Optamos que fuera una fraternidad de nueva experiencia en la Provincia. Luego de un año decidimos que fuera una fraternidad que no tuviera ni casa ni actividades propias. Una fraternidad que se dedicara a ayudar a otros en su trabajo y que no tuviera casa propia, para poder cambiar fácilmente de lugar en caso de necesidad.

Fraternidad

Desde el comienzo hemos vivido dos hermanos. Un hermano sacerdote y otro no sacerdote. Ultimamente se nos ha juntado, provisionalmente, un hermano más, no sacerdote.

Vivimos en una casa alquilada de dos pisos. Nosotros vivimos en el segundo piso, que tiene tres cuartos y una sala de estar con cocina. En el piso de abajo tenemos acomodado un cuarto para capilla y el espacio restante lo usamos para otras actividades. Actualmente están viviendo, temporalmente, algunos minusvalidos.

Comenzamos el día con el oficio divino y misa con meditación, que dura cerca de una hora.

Actividades

Cuando trabajábamos en la parroquia de Chumunchin, uno de los hermanos estaba encargado de los Terciarios Franciscanos de la zona y al mismo tiempo trabajaba con un grupo de minusválidos.

Uno de los hermanos sigue con esta actividad en favor de los Terciarios y minusválidos. Los Terciarios pertenecen a distintas parroquias y algunas de ellas se encuentran a más de una hora de distancia. Se encuentran divididos en cuatro zonas y les atiende una vez al mes en cada zona. Luego tienen la reunión mensual en dos zonas a donde asistimos los dos hermanos, porque también tienen misa.

Los minusválidos viven en sus casas. Algunos de ellos están casados. Y casi todos ellos trabajan.

El hermano encargado les visita en sus casas, organiza una reunión mensual para un grupo de ellos, les saca de casa a dar un paseo a los que no se valen por sí mismos o les es difícil, etc, etc.

También el mismo hermano todos los domingos se encarga de llevar en coche a la misa dominical a algunos ancianos que se encuentran alejados de la iglesia y el servicio de los autobuses no es bueno.

La actividad del hermano sacerdote se extiende más bien al trabajo de la parroquia y otras actividades sacramentales.

En la ciudad de Kang-Nung hay seis parroquias y en una ciudad vecina hay una más. Alguna de ellas es muy pequeña. Sólo en una de las parroquias hay coadjutor.

Todos los sábados a la tarde dice misa en un hospital donde una religiosa es la encargada de la ayuda espiritual de los enfermos y quienes trabajan en el hospital. A la noche otra misa en una de las parroquias. Y todos los domingos tres misas y confesiones en distintas parroquias. También atiende a las parroquias los domingos o días de labor o por una temporada cuando el párroco tiene que ausentarse por distintas razones. Alguna vez se ha atendido por un mes.

Monte pasó a tener una capilla, una casa para la comunidad, siete pequeños eremitorios, un jardín con senderos, un pequeño lago y otros puestos donde los huéspedes podían encontrar soledad y vida franciscana.

Los huéspedes vienen de pueblos y ciudades limítrofes y también de lugares más lejanos. Pueden ser individuos o grupos comprometidos en la vida de la Iglesia, en la pastoral de las cárceles, de los pobres, de los alcohólicos y drogadictos, y otras personas que trabajan en la pastoral familiar.

Tomás Merton hizo notar cómo la tradición eremítica nació sobre todo como movimiento laical de predicadores itinerantes en busca de colinas para el retiro, el descanso y la conversión. Nos dice que Francisco pertenecía a esta corriente y que de ella tomó la sabiduría antigua del desierto, el hambre y la sed originaria por el Dios encarnado, así como el gusto y el fervor para predicar el evangelio como buena noticia sea a los pobres como a los ricos. Su entusiasmo – y nuestro deseo de ofrecerlo sobre todo a los jóvenes de hoy – nos impulsa a continuar.

Comunidad abierta

Desde el principio, nuestra comunidad ha estado “abierta”, constituida de sub-comunidades que participan en las decisiones, en la preparación de las comidas, en la alegría



Un principio fundamental de la declaración dice: “basados en la tradición franciscana, la comunidad del Monte Ireneo se empeña en la simple, alegre y sana comunión con Dios y con toda la creación por medio de la contemplación y la experiencia comunitaria de la justicia de Dios, del amor y de la paz en la vida contemporánea cotidiana. La vida en el Monte Ireneo aspira buscar aquello que es esencial: la presencia de Dios, de los otros, de uno mismo y de la tierra. Aquellos que participan en la misión del *Monte*, se unen a Jesús para renovar todas las cosas por medio de la creación y formación de una comunidad que trascienda un lugar particular y que esté abierta a todos los pueblos, edades y culturas”.

Surge el Retiro del Monte

El *Retiro Franciscano del Monte*, se inscribió como “*organización sin miras de lucro*” en el Estado de Nueva York el 29 de Junio de 1982. Después de dos años de búsqueda, se encontró una propiedad en la ciudad de West Claksville en el Condado de Allengany, treinta millas al Este del campus de la Universidad *San Buenaventura*. El año 1984, de una casa con dos habitaciones con 228 acres y algunas tiendas en las cuales algunos dormíamos y una tienda que se usaba para la oración y la celebración de la eucaristía, el



Una vez al mes, el segundo domingo, atiende a una estación misionera que se encuentra alejada de la parroquia.

Todos los viernes a la tarde de 2 a 5 y de 7 a 9 tiene confesionario-consultorio en la parroquia más céntrica de la ciudad para todos los que quieran.

También asiste a varias comunidades de religiosas: misas, confesiones...

Se han dirigido también por temporadas algunos grupos de estudio de la Biblia. O se ha atendido también y se ha enseñado catecismo a algunos grupos de soldados en un campamento cercano.

Un hermano que estuvo una temporada se unió a un grupo de voluntarios de la ciudad y se dedicó a bañar a algunos ancianos que se encuentran solos en casa.

Estamos queriendo ampliar un poco nuestras actividades, pero por ahora nos resulta imposible.

“La Fraternidad itinerante es una Fraternidad misionera que vive durante períodos alternos en la oración, sin dinero y sin morada fija, en la mendicidad”



LA FRATERNIDAD FRANCISCANA DEL MONTE IRENEO

(West Clarksville, N.Y., EEUU)

Introducción

Durante los turbulentos, difíciles, y a veces violentos años 60 y 70, en el rústico campus de la universidad *San Buenaventura*, en la parte occidental de Nueva York, EEUU, se inició un nuevo camino de justicia y de no-violencia nacida de la espiritualidad.

Rompiendo la experiencia de los claustros y tratando de caminar con jóvenes, Dan Riley se encontró hambriento de paz, una hambre que le unía al patrono de la Universidad, San Buenaventura, quien también “anhelaba la paz”. Buenaventura y toda la tradición franciscana nos ayudan a conocer que “Cristo es nuestra paz”. Jóvenes y ancianos tratan de ver nuevamente la encarnación de esta verdad, no sólo en la actividad sino también en el estilo de nuestra vida, en la oración y en la acción.

Queríamos salir de los confines de la cultura egocéntrica americana. Queríamos salir del estrecho sendero del materialismo creciente y de la volubilidad social para buscar un camino nuevo. Oramos, buscamos, estudiamos y fuimos formados por la antigua “vía” entre la montaña y el mercado; entre el monte Ireneo y el campus universitario. Sabíamos que el lugar, dedicado a “la oración y a la recreación tranquila”, servía para jóvenes y viejos, estudiantes, docentes, hermanos y hermanas. Pero más que un “lugar”, los estudiantes, desde el principio dijeron; “Vamos al monte para ir al valle”.

Estudiantes universitarios, hermanas franciscanas, laicos y hermanos constituyeron el cuerpo de animación y las comisiones. Elaboraron una declaración misionera de intenciones basada en la herencia franciscana, mientras se establecían las relaciones con la Provincia y la Universidad *San Buenaventura*.

“Estamos llenos de temor y gratitud por cuanto Dios ha llevado y desea llevar a cabo por medio de nosotros, y todos nosotros”



PROYECTO DE VIDA PARA UNA FRATERNIDAD ITINERANTE

(Italia-Rumania)

Premisa

Provenimos de varias Provincias y nos hemos reunido en St. Pierre (Tolosa, Francia), sede de la «Comunità dell’Agnello», para estudiar juntos un proyecto de vida para una Fraternidad itinerante.

Partiendo del himno de la Carta a los Filipenses (2, 1-11), hemos escuchado los retos de la carta apostólica *Novo millennio inneunte* y releído las Fuentes franciscanas y las *Constituciones generales*. Tras varios días de trabajo, sostenidos por la Liturgia con la «Comunità dell’Agnello» y por la Palabra de Dios, hemos llegado a perfilar el proyecto.

Cribados los peligros y riesgos de una vida «en la calle», hemos llegado a la conclusión de que la Fraternidad itinerante puede ser nuestro modo de seguir las huellas de Cristo pobre y crucificado.

Proyecto para una Fraternidad itinerante

La Fraternidad itinerante es una Fraternidad misionera que vive durante períodos alternos en la oración, sin dinero y sin morada fija, en la mendicidad, para dar testimonio de la *forma de vida de Cristo*.

1. *Espíritu de oración y devoción*

La Fraternidad itinerante es una Fraternidad «contemplativa». Es un itinerario espiritual, místico que nos pone en busca del «pobre». No buscamos lograr una categoría social como tal. Queremos sobre todo seguir a Jesús: hacer nuestro su proyecto de abajamiento, de obediencia hasta la cruz. Ir a los pobres es seguir a Jesús.

La prioridad, por tanto, corresponde a la oración y a la coparticipación de la Palabra.

En la escucha de la Palabra damos preferencia a la lectura del Evangelio (cf. *Rb* 1, 1: «La regla y vida de los hermanos menores es ésta: guardar el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo»).

La Fraternidad se reserva tiempos prolongados para la oración personal: adoración, meditación de la Palabra de Dios, etc.

2. *Vida fraterna en comunidad*

Dado su género de vida itinerante, la Fraternidad debe ser un grupo pequeño (tres o cuatro personas). La programación de la vida se hará en común en Capítulos frecuentes, incluso diarios. Periódicamente (una vez a la semana) se hará revisión de vida y, más frecuentemente, corrección fraterna.

Todas las tardes se pedirá mutuamente perdón durante el rezo de Completas.

Si se vive en zonas donde hay Comunidades franciscanas, se mantendrán con ellas relaciones fraternas y de amistad. Pueden preverse también períodos o jornadas de descanso y de retiro en estos Conventos (por ejemplo, el domingo...).

Cuando la Fraternidad haya logrado una cierta solidez, podrá analizarse la oportunidad de acoger a otros religiosos, sacerdotes y/o laicos que quieran compartir la experiencia.

3. *La minoridad*

La Fraternidad vive sin dinero y sin morada fija, mendigando el alimento y el alojamiento cuando haga falta.

Esta opción lleva a la Fraternidad a compartir la vida de los pobres con quienes se encuentra en el camino (*Rnb* 9, 2: «Y deben gozarse cuando conviven con gente de baja condición y despreciada, con los pobres y los débiles, y con los enfermos y leprosos, y con los mendigos de los caminos»).

Ministry) no superan los 20 años; algunos de los frailes y de las hermanas tiene 60 años; sólo uno de los hermanos supera los 70 años (seguramente el más vivaz).

Lo maravilloso en este trabajo por el Señor es que uno nunca fracasa. Nos permitimos el riesgo, el iniciar un trabajo sin conocer lo que podrá suceder. Y si no funciona, marchamos cantando, porque hemos tratado de servir al Señor.

Líneas de acción para el servicio

1. Consideramos que nuestra vida vivida con el espíritu de San Francisco constituye nuestro servicio principal; no deseamos servir a los pobres, sino ser pobres y servir a los hermanos y a las hermanas.
2. En nuestro servicio no buscamos ofrecer solo alimentos, vestidos y protección, sino construir relaciones con cuantos encontramos y tomar cuidado personal e individual.
3. Deseamos hacer un esfuerzo especial sirviendo a nuestros hermanos y hermanas, compartiendo su lucha por la justicia.
4. Tratamos de ayudar a todos aquellos que vienen a nosotros a crecer en su relación con Dios y de estar abiertos para recibir la ayuda que nos dan para crecer en nuestra relación con Dios.
5. Prometemos amor mutuo, respeto y estima el uno por el otro, y juntamente, como equipo, nos empeñamos en permanecer flexibles y abiertos a la guía del Espíritu Santo,
6. Buscamos que otros se impliquen en nuestro servicio.
7. Nos abastecemos a nosotros mismos y mantenemos el servicio por medio de nuestro trabajo y pidiendo limosna. Para buscar fondos, evitamos recurrir a los programas institucionales y confiamos en la bondad de las personas particulares.

orden a vivir su vocación laical en el servicio de la Iglesia. Sea la comunidad más amplia que la comunidad más pequeña, varias veces, dejan el lugar para pasar un tiempo en la contemplación, reflexión y clarificación.

Cómo se trabaja

No hay Director ni “jefe”: trabajamos como un “equipo”. Todas las semanas nos reunimos como grupo y discutimos lo que ha sucedido, decidimos la línea de conducta y planificamos el futuro, todo por medio del consenso. Las decisiones se toman colegialmente. En el trabajo cambiamos los puestos cada día, de modo que, en cuanto sea posible, todos hacen de todo. Esto nos mantiene en una posición de igualdad y promueve las competencias del servicio de parte de todos los que están implicados.

El servicio se amplía

Al paso de los años, respondiendo a las necesidades de la gente y con recursos mayores, el servicio ha incorporado un albergue nocturno para los hombres sin casa, una tienda para proveer vestidos para los que no se pueden permitir comprar vestidos y un centro diurno para las señoras, que les ayuda a salir de su situación peligrosa y construir su autoestima y llegar a ser personas que Dios quiere que sean. Estos aspectos diferentes de nuestro servicio se han creado oyendo y aprendiendo de nuestra gente. Cuando vemos nuevas urgencias, tratamos de darles una respuesta.

Sobre *St. Francis Inn* – sobre nuestro trabajo y sobre nuestra vida, han realizado un documental, llamado “There is a Table for Four” (*Hay una mesa para cuatro*). Han proyectado en la televisión nacional y han repetido en tiempo de Navidad. Se puede obtener una copia llamando a +1-800-299-7729 o vía fax (518) 452-3956.

Los miembros de *St. Francis Inn* tienen una gama variada de años. Los voluntarios por un año (conocidos como “servicio franciscano voluntario”), *Franciscan Volunteer*

Los pobres se convierten en nuestra familia del mismo modo como también nosotros podemos llegar a ser familia para ellos.

La elección de la mendicidad es para dar testimonio de un Dios pobre que llama al corazón del hombre: mendigar es un modo de ser portadores de la Buena Noticia y de poder dar a Jesús: (*Hch 3, 6*: «No tengo plata ni oro, te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo Nazareno, echa a andar»).

4. Evangelización y misión

La elección de llevar la Buena Noticia a los pobres no es exclusiva: mediante la presencia de amistad con ellos puede haber una relación con todos, sin exclusión de personas. El pobre no es una categoría social a la que dirigirse, sino el corazón de la humanidad: siguiendo a Jesús pobre se puede llegar a este corazón y, a través de él, abrirse al anuncio de la Buena Noticia a todas las personas: ricos y pobres, sanos y enfermos, niños y ancianos, ateos o creyentes de otras religiones.

La Fraternidad ofrece a las personas que encuentra una presencia de amistad y de fraternidad mediante la cual quiere comunicar, dar a conocer y a experimentar a Jesús y su Evangelio (cf. los *dos modos de evangelizar* de la *Rnb 16*).

El proyecto sigue abierto

Somos conscientes de que este proyecto, tal como lo hemos definido en sus líneas esenciales, puede excluir a hermanos que conciben de otro modo la itinerancia. Sin embargo, hemos preferido planificar un proyecto preciso con algunas opciones de fondo en vez de dejar algunos aspectos sin determinar; y esto no por oponernos a otros modos de vivir la itinerancia, sino por ofrecer a los hermanos interesados la posibilidad de conocer claramente el tipo de vida que queremos abrazar.

No obstante, consideramos oportuno que los diversos proyectos de vida itinerante estén en cierto modo coordinados unos con otros y que se puedan intercambiar experiencias.

Tras haber debatido largamente tres posibilidades de estructuración (1. Fraternidad internacional; 2. Fraternidad interprovincial italiana; 3. Fraternidad provincial), no hemos llegado a una solución que fuera mejor que las otras; nos interesa mucho más que la experiencia de vida itinerante pueda continuar, que esté abierta a hermanos de otras Provincias (no sólo italianas) y que pueda hacerse en varias partes de Europa y/o del mundo.

Fr. Jean Claude Chupin (Provincia de Francia Oriental)

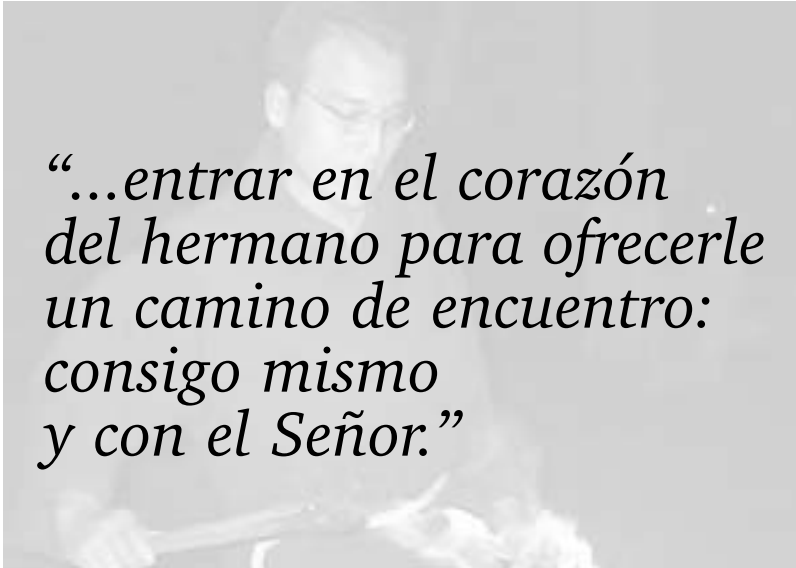
Fr. Paul Iorio (Provincia de Umbría)

Fr. Mario Misseri (Provincia de Umbría)

Fr. Mario Vaccari (Provincia de Liguria)


Fr. Luca Panza (Provincia de Lombardía)

Fr. Jaume, capuchino de la Provincia de Cataluña



“...entrar en el corazón del hermano para ofrecerle un camino de encuentro: consigo mismo y con el Señor.”

hermanos viven en una casa separada. Ellos tienen su tiempo libre para orar, para la distensión y vivir su vocación religiosa. Las Hermanas viven a una distancia de dos manzanas. Y ellas también oran, tienen la recreación y viven su vocación religiosa juntas. Durante el año, igualmente los voluntarios jóvenes viven separados en oración y en comunidad. Los laicos permanentes forman una comunidad en



“Lo maravillosos en este trabajo por el Señor es que uno nunca fracasa”



La primera comida, preparada por los Hermanos, la compartieron 15 huéspedes que se juntaron aquella primera noche. Ahora, 21 años después, el *Centro* da desayuno a 200 personas y a unas 350/450 personas todos los días la comida principal.

Estilo de vida

Los Hermanos se dieron cuenta en seguida de la necesidad de definir su vida espiritual y su estilo de servicio. El *Centro* tenía que ser una Comunidad basada en la Eucaristía: teníamos que nutrirnos en la mesa del Señor para estar en condiciones de salir y nutrir a otros. Pronto comprendimos que era necesario una especie de “reglamento” para expresar la espiritualidad y la disposición del servicio. Así los Hermanos propusieron 7 líneas de acción, referidos más adelante, para trabajar y vivir el espíritu franciscano en este servicio. Todas las semanas tomamos un punto-guía para meditar y compartir durante la oración y decidimos cómo podemos llevar a la práctica en nuestra vida. Esto nos mantiene en el espíritu original de los hermanos fundadores.

Desarrollo del proyecto

El modo de vivir y servir era atrayente. Las Hermanas franciscanas pidieron pronto unirse al servicio. Sucesivamente se inició un programa de un año de duración para los voluntarios: 4/5 jóvenes adultos que habían terminado la escuela superior, se unieron a los franciscanos.

Así ahora tenemos un grupo singular, pero interesante de trabajadores franciscanos. Existe una comunidad grande y general constituida de 4 comunidades más pequeñas. Las 4 comunidades viven en casas separadas en el mismo barrio. Cada una actúa a dos niveles. En cuanto comunidad franciscana “mista”, oramos juntos, trabajamos juntos y la recreación la hacemos juntos. Sin embrago, todos los grupos hacen lo mismo en la comunidad más pequeña. Los

EXPERIENCIA DE ORACIÓN

(Viceprovincia San Francisco Solano de Argentina)

El porqué de la experiencia

Esta experiencia nace ante la pregunta que algunos hermanos nos hemos hecho constantemente: ¿Por qué los hermanos no rezan y, en cuanto se descuidan, abandonan la oración?

Hay muchos y excelentes documentos que nos hablan de la necesidad de la oración; por lo que creemos que no consiste en hacer una apología de la misma. Es por ello, que pensamos en intentar entrar en el corazón del hermano para ofrecerle un camino de encuentro: consigo mismo y con el Señor.

Metodología

Para ello, la metodología seguida ha sido comenzar por provocar un encuentro consigo mismo, descubriendo las dificultades concretas que tengo para orar: ¿Por qué no oro? Seguimos con el descubrimiento de la idea que tengo de Dios pues de la imagen que tenga de Dios, dependerá mi vida de consagrado. De allí procuramos ayudar a provocar un encuentro con el Señor proponiendo una forma válida: la oración como camino hacia una intimidad con Dios.

Se han realizado cuatro experiencias durante un año y medio, con un promedio de cuatro hermanos cada curso.

Las razones por las que solamente se realizan con cuatro hermanos son las siguientes:

- Pretendemos que sea lo más similar a cualquiera de nuestras fraternidades, que siempre son pequeñas en número.
- Para poder realizar un seguimiento personal de cada uno de los hermanos, atendiendo a las dificultades que pueda experimentar sea en la oración, sea en la distribución de su tiempo.

- Para realizar normalmente las actividades propias de una fraternidad: cocina, limpieza, etc.

Proyecto

La duración de la experiencia es de 15 días y el horario es similar al que puede tener cualquier fraternidad.

Se inicia con la oración matutina (07.30) y después del desayuno se tiene una presentación de la jornada y se entrega un subsidio para leer y orar. Después nos encontramos para el rezo de la hora sexta y la comida. En la tarde nos encontramos a las 15 para la presentación de la tarde, reparto de otro subsidio para leer y orar y quedando cada uno con la distribución de su tiempo hasta las 19 en que nos reunimos para rezar vísperas y celebrar en torno a la Eucaristía.

Durante todos los días pedimos el máximo silencio de que sean capaces los hermanos, por respeto a los demás y por la necesidad de darse cada uno una oportunidad de interiorización a sí mismo. El resultado es excelente.

Cada día, durante la tarde, el hermano encargado del acompañamiento pasa por la habitación de cada uno para tener un diálogo personal sobre las dificultades que puede ir encontrando el hermano y sobre lo que puede ir descubriendo que el Señor le pide.

Los domingos que puedan coincidir en la experiencia, se celebra la Eucaristía con el pueblo, habiendo preparado la condivisión de la Palabra mediante la Lectio divina; esto resulta nuevo y muy rico para la mayoría de los hermanos (sobre todo de los mayores).

Los frutos

Los resultados concretos que sacan los hermanos son los siguientes:

- Se puede tener una vida de oración en las actividades normales de la vida en fraternidad, y es necesario orar.
- Los hermanos se suelen preguntar: ¿Por qué no se realiza el ejercicio de la lectio en las fraternidades?

CENTRO DE ACOGIDA SAN FRANCISCO

(Filadelfia, EE.UU.)

Premisa

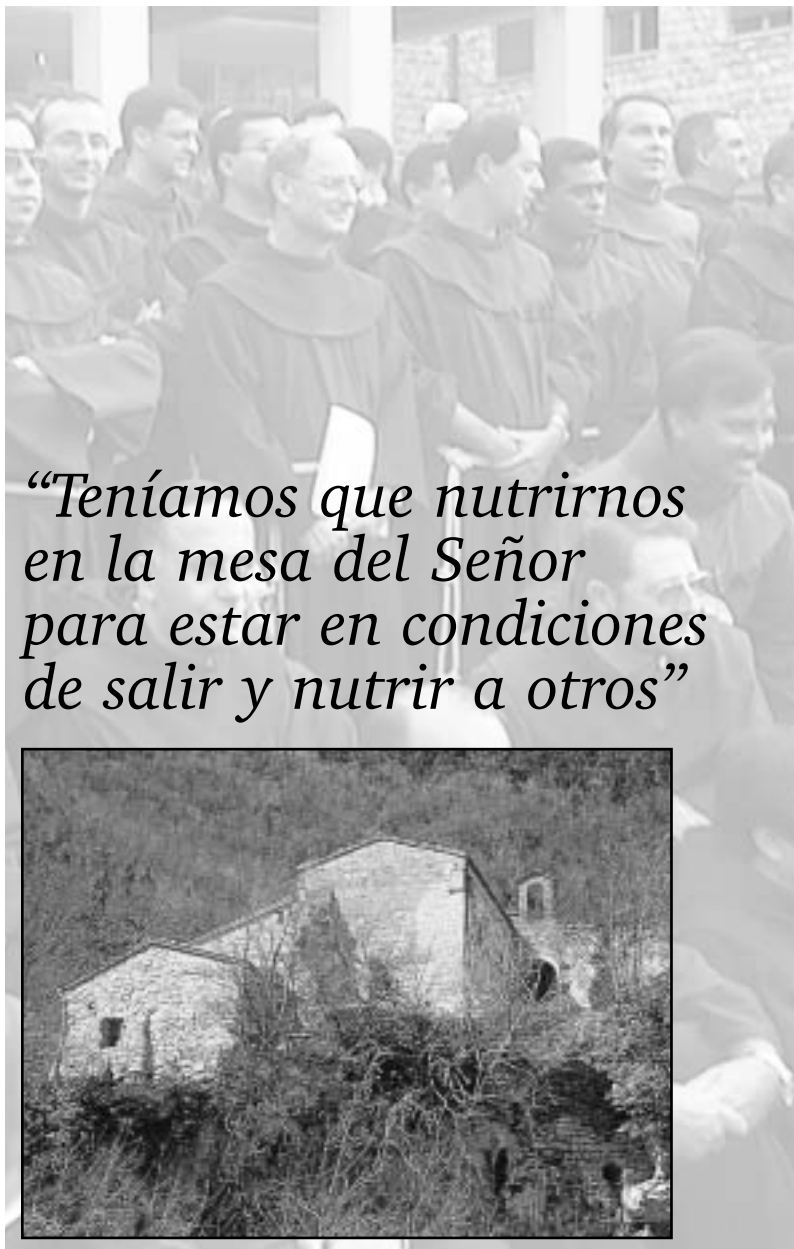
El *Centro de acogida san Francisco* está situado en el corazón de la ciudad de Filadelfia, en uno de los barrios más pobres de América. Las casas se desmoronan; los espacios libres están cubiertos de desechos; se ven jeringas por todas partes; las prostitutas vagan en la calle. Los más pobres viven en condiciones miserables.

Cómo llegaron los frailes al barrio. A finales de los años 70, de la Curia general de los Frailes Menores de Roma, llegaban documentos en los que se exhortaba a los Hermanos a “vivir y trabajar entre los pobres”. Tres Hermanos tomaron a la letra la invitación y, siguiendo las sugerencias del Espíritu Santo, pidieron permiso para trasladarse a la zona pobre de la ciudad de Filadelfia para introducir alguna forma de presencia franciscana.

El Centro de acogida

Los tres Hermanos, mientras permanecían algunos meses en varias rectorías para decidir cómo realizar su proyecto, quedaron impresionados de la oprimente extensión de la pobreza. Así decidieron – escuchando el pasaje de Mateo 25: “Tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber...” - abrir un comedor gratuito para los pobres: el *St. Francis Inn, Centro san Francisco*.

La dinámica que los Hermanos han seguido era la de no decidir ellos mismos sobre las necesidades que tuvieran las personas, sino tomar las decisiones después de vivir entre ellas y de consultar a la gente. Así los Hermanos comenzaron a buscar un edificio para su nuevo servicio, asegurando la ayuda de las parroquias vecinas, de asociaciones y de grupos espirituales. En Diciembre de 1979, nació *St. Francis Inn* (1802 East Hagert St. Philadelphia, PA 19125).



*“Teníamos que nutrirnos
en la mesa del Señor
para estar en condiciones
de salir y nutrir a otros”*

EXPERIENCIA DE LA ITINERANCIA EN EL PROYECTO FORMATIVO «UN SOLO PAN»

(Frascati-Roma, Italia)

A ejemplo de San Francisco

(cf. Ratio formationis franciscanae, 36-39)

El itinerario de San Francisco es ejemplar para la vida y la formación de los hermanos de nuestro tiempo, llamados a recorrer el mismo camino hasta llegar al hombre perfecto, a la plena madurez de Cristo (cf. Ef 4, 13), fieles a la misión de anunciar el Evangelio a todas las gentes.

Génesis del proyecto

El Capítulo provincial de 1999 estableció: «Tal como requieren las “Prioridades”... insértese en el período de la profesión temporal el año de formación específicamente franciscana» con varios cursos bien preparados y con experiencias formativas que hay que estudiar con la Secretaría para la Formación y los Estudios. El Consejo de Formación, en la reunión del 24-II-2000, encargó al Maestro de formación inicial la tarea de llevar a cabo este proyecto.

Líneas

He aquí algunas *líneas* que hay que modificar y aprobar siguiendo la evolución del proyecto durante el período de preparación de la experiencia.

1. Objetivo

Hacer la experiencia de la vocación evangélica del hermano menor, en la que Dios sea el protagonista de nuestra vida.

2. Principios guía

La acción formativa franciscana debe tener en cuenta los principios guía contenidos en los nn. 40-50 de la *Ratio formationis franciscanae*.

3. Medio

Experiencia de evangelización itinerante según un estilo propiamente franciscano.

4. Nombre: «Un solo pan» (Mc 8, 14)

Después de haber embarcado y empezado a navegar, los discípulos se dan cuenta de que tienen un solo pan y están preocupados, pues no comprenden todavía que, aunque tengan poco, en realidad tienen todo. De hecho, ese pan es el Señor.

5. Modos de...

- *A dónde ir*: Elegir una diócesis, presentarse al obispo y pedir su bendición; conocer el territorio y la gente.
- *Ser* («un solo pan»... Jesús): Establecer una relación íntima y personal con él; ocupar el último lugar, para ser menores; compartir la vida fraterna (cf. VC 92).
- *Tener* («un solo pan»): Experimentar la condición de la precariedad: sin medios, sin dinero y sin morada fija.
- *Decir* («un solo pan»): Decir pocas cosas, esenciales, como la paz, la bendición, el amor, la misericordia de Dios; dejar hablar a Dios a través de su Evangelio.
- *Hacer* («un solo pan»): Vivir el empeño diario de un trabajo simple, manual (cf. EEGG 29); asumir todos los trabajos con la corresponsabilidad de toda la Fraternidad (cf. CCGG 79).

Organización

1. *Lugar* Saber, a través del obispo, cuáles son los tres o cuatro lugares más precarios desde el punto de vista social y religioso.
2. *Tiempo* Julio-agosto, dividiendo el tiempo en permanencias de diez a quince días en cada lugar.
3. *Forma de vida* Evangelización itinerante organizada del siguiente modo:
 - *Oración y devoción*. Laudes, Eucaristía, una hora de

inviten a nuestra casa a sus padres, parientes y amigos, bien para una visita, bien para el estudio o para la recreación. Así vienen otros estudiantes para que puedan conocer a los hermanos y sus programas.

Los estudiantes enriquecen el programa con sus preguntas relacionadas con la madurez y el desarrollo. Nos hablan de sus problemas con el/la novio/a, de las lecciones, de lo que enseña la Iglesia, de aquello que creen y de lo que quisieran realizar en su vida.

Uno de los objetivos de nuestro programa es mostrar a los estudiantes la vida franciscana real, para hacerles ver que los hermanos viven una vida normal, tienen sus amigos y están sujetos a los altibajos de la vida.

Una esperanza...

Nuestra esperanza es que esta “mirada cercana y personal” sobre la vida franciscana lleve a algún estudiante a unirse a nosotros. Dos estudiantes ya han expresado interés por nuestra vida y están discerniendo su vocación acompañados por el hermano dedicado a la promoción vocacional.

Los hermanos se sienten revitalizados por la presencia de jóvenes estudiantes. Ellos nos ponen en contacto con los jóvenes de hoy y con sus preocupaciones.

Los estudiantes tienen libertad de unirse a la vida de oración cuando deseen.

Respetan la vida interna de los hermanos, sus tiempos y espacios; con todo, a la noche, se quedan en la sala de la comunidad para compartir la alegrías de la jornada o los momentos de frustración.

El programa está abierto a estudiantes de ambos sexos con tal de que sean mayores de edad y que hayan frecuentado la universidad por lo menos un año. En este momento hay dos mujeres y dos hombres.

Las mujeres viven en el segundo piso y los hombres en el tercero. Los estudiantes conocen el programa interno por medio de la participación al programa pastoral parroquial del campus.

Los padres de los estudiantes promueven esta convivencia; están contentos de que sus hijos e hijas vivan en este contexto porque perciben que es más sano que el típico dormitorio de la universidad.

La finalidad del proyecto

La finalidad del proyecto es ofrecer a los estudiantes una experiencia de comunidad, ministerio y liderazgo. A cambio de la hospitalidad que ofrecen los hermanos, los estudiantes trabajan diez horas a la semana para el programa pastoral del campus. Su trabajo consiste en planificar, organizar y presentar los retiros para los estudiantes y los programas de servicio para los pobres.

Son, también, tutores de estudiantes más jóvenes que tienen necesidad de ayuda personalizada. Cooperan en la liturgia, programas de catequesis y desempeñan incumbencias más sencillas como responder al que llama a la puerta, al teléfono y atienden la administración postal. Todos los estudiantes tienen un encuentro mensual con un miembro del grupo formativo del campus durante media hora. Así tienen ocasión de reflexionar sobre la experiencia que están llevando. Se anima a los estudiantes para que

oración personal, por la noche (después de la cena) ofrecer a todos una hora y media de *lectio* del Evangelio con adoración eucarística.

- *Fraternidad*. Nos confiamos a Dios y nos hacemos seguidores de Cristo pobre y crucificado, como verdaderos hermanos unos de otros; vamos para hacer visible la Fraternidad.
 - *Minoridad-pobreza-solidaridad*. Restituir al Señor todos sus bienes, sin retener nada para nosotros mismos; experimentar la eficacia liberadora de la pobreza; ser solidarios con los hermanos, especialmente con los más pobres; ser itinerantes, compartiendo el trabajo de otros, pidiendo comida y alojamiento.
 - *Evangelización-Misión*. Llevar el Evangelio a todas las familias; estar al servicio del párroco; dejarse guiar por el obispo en obediencia total y al servicio de la Iglesia local.
4. *Duración* Para los profesos temporales la participación ha de ser de al menos un mes.
 5. *Participantes* Además de los profesos temporales pueden participar los profesos solemnes.
 6. *Experiencia* Es guiada por el Maestro de profesos temporales; en otro caso, debe haber un responsable, profeso solemne, indicado por el Consejo de Formación.
 7. *Valoración* Es importante que el itinerario esté acompañado de valoraciones al estilo de la revisión de vida, que los profesos ya han aprendido a lo largo de su camino de formación; es importante una valoración final, hecha por el Consejo para la Formación y los Estudios, de manera que pueda darse a conocer a toda la Provincia.
 8. *Dificultades* Es útil indicar en la reunión preparatoria de la experiencia la dificultades que puedan surgir.

“La finalidad del proyecto es ofrecer a los estudiantes una experiencia de comunidad, ministerio y liderazgo”



UNA INICIATIVA DE CONVIVENCIA ENTRE LOS HERMANOS Y ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

(Provincia de San Juan Bautista, Cincinnati, Ohio, EEUU)

Cómo nació la idea

Desde hace varios años, el Hermano Alan Hirt ofm, estaba pensando cómo compartir la vida franciscana con los estudiantes de la Universidad entre quienes trabajaba. Alan era el párroco de la parroquia de Santa Mónica-San Jorge, que ofrece su ministerio a los estudiantes católicos del campus de la Universidad de Cincinnati.

En otoño de 1999, Alan Hirt y Jeffrey Scheeler ofm, con la aprobación del Definitorio provincial y del Arzobispo de Cincinnati, iniciaron un programa pastoral interno para los estudiantes del campus. El programa lleva ya el tercer año.

La vivienda de la comunidad

Los tres hermanos y los estudiantes viven en la misma casa, tomada en alquiler, vecina a la Iglesia y a la universidad. Uno de los hermanos, fr Roger Bosse, está en período sabático. El número de los residentes es de siete personas.

El convento está situado en un área donde la mayor parte de los vecinos son estudiantes universitarios. Hay mucho ruido, tráfico y fiesta.

Los hermanos viven en la primera planta de la casa y están provistos de una cocina, cuarto común y otro reservado para la oración. Los estudiantes viven en el segundo y tercer piso y cuentan con una cocina, sala comedor y salón. Todos los estudiantes tienen su cuarto privado. Los hermanos y los estudiantes comparten semanalmente la cena (preparan por turnos), un momento de oración y la manutención de la casa. Los miembros de la comunidad se reúnen una vez al mes al estilo del capítulo conventual..